



EL FESTIVAL DE CANCER

MARTES 7 DE JULIO

Nota clave: "Construyo una casa iluminada y en ella moro".

Después del período de los tres Festivales principales, de Pascua, Wesak y el Cristo, nos adentramos en la experiencia que proporcionan los nueve Festivales menores. Estos nueve festivales de Luna Llena integran los **"atributos"** divinos en la conciencia humana, de igual manera que los tres Festivales principales establecen los **"aspectos"** divinos.

Los aspectos son bien conocidos en cuanto a las cualidades básicas de su energía, que reflejan la trinidad subyacente de la divinidad: voluntad o propósito, amor / sabiduría y luz o inteligencia activa. Los atributos divinos están basados en la armonía a través del conflicto, la ciencia concreta, el idealismo o la devoción, y el orden y la organización. Estos atributos son tan divinos como los tres aspectos principales en su estimulación del potencial espiritual de la humanidad.

Las doce oportunidades de los Festivales, se utilizan a través de la meditación y la canalización de energía, para afectar al crecimiento evolutivo de todos los reinos de la naturaleza. Durante la elevada tensión, de los tres Festivales principales, se produce un enfoque y concentración de energía. El aspecto subjetivo o consciente de los tres reinos "Shamballa, la Jerarquía y la humanidad" se encuentra profundamente involucrado en crear y mantener esta tensión planetaria y, en consecuencia, resulta afectado intensamente por ello. Los nueve Festivales menores se utilizan como oportunidades para que la energía se exteriorice de acuerdo a su cualidad y a las condiciones existentes.

Pasados los tres Festivales principales, este Festival de la Luna Llena de Cáncer proporciona la cualidad que hace que las energías espirituales se asienten o manifiesten en la vida diaria. La energía de este Festival, que afecta a la conciencia de la totalidad del reino humano, desciende hasta las raíces de la vida humana, simulando la chispa de la divinidad en el centro de cada átomo de sustancia.

Probablemente existen tantas formas de meditar como meditadores. Sin embargo, todo contribuye a una vasta meditación planetaria, recibiendo y distribuyendo energías más elevadas a la conciencia humana como servicio planetario. En línea con la nota clave de este festival, la personalidad, infundida por el alma, crea una forma de vida diaria que está motivada espiritualmente, basada en principios que iluminan e inspiran a otros. A medida que la vida de la personalidad va volviéndose traslúcida y radiante, se convierte en servicio a la humanidad. Y esto es lo que la familia humana está creando: una iluminada casa de tres plantas que consta de la mente, las emociones y la expresión física. En cada nivel de vida y percepción puede liberarse luz para irradiar la oscuridad, de forma que la casa de tres plantas de la personalidad se vuelva radiante, amorosa e iluminada.

Esta energía que fluye desde la constelación de Cáncer hacia nuestro sistema solar, a nuestro planeta, y a la conciencia humana, estimula la conciencia grupal, la percepción de la humanidad como un reino. Esta influencia tiende a despertar la autoconciencia individual como un primer paso necesario hacia la conciencia grupal. En el reino humano existe una secuencia natural de crecimiento de la conciencia que puede definirse, sencillamente, mediante las palabras: dependencia independencia interdependencia.

La enorme mayoría de la humanidad tiende a ser dependiente de numerosas formas. Con el desarrollo de la independencia se alcanza la etapa de autoconciencia y autoafirmación individual. El siguiente paso, la interdependencia, comporta una percepción de la humanidad como un centro unificado e interactivo de vida y conciencia, dentro de una vida mayor.

Gran parte de la agitación actual de nuestras vidas, ya sea económica o política, es el resultado de este creciente reconocimiento de interdependencia entre pueblos y naciones. Diversas naciones se encuentran ahora en la etapa de independencia, esforzándose por alcanzar una plena comprensión de la naturaleza de la interdependencia, de la interrelación y de la participación planetaria. La clave de este entendimiento es la cooperación, pero aún queda mucho por avanzar en su aplicación práctica.

Mientras nos mantenemos inmersos en pensamientos materialistas, egoístamente individuales o influidos por emociones colectivas y miedos colectivos, la naturaleza inferior o instintiva es la que controla. Pero, mediante la repetida experiencia del sufrimiento, que resulta del egoísmo, el alma, la divinidad interna viva, empieza a ejercer su influencia. La sensibilidad aumenta y el intelecto reemplaza a las reacciones instintivas. El uso de la corriente de energía disponible en la Luna Llena de Cáncer ayuda a soltar o liberar el principio del alma, aprisionado por la personalidad egoísta.

La forma se percibe entonces como un simple vehículo, como el medio creativo de expresión para el alma. A medida que la personalidad se vuelve gradualmente progresista e iluminada, a fuerza de servir para elevar la conciencia humana, el alma queda liberada de sus ataduras y se muestra visiblemente en la vida humana.

Sabiduría y razón, o intuición, empiezan a reemplazar al intelecto, revelando el significado y naturaleza de la interrelación, que es la verdadera cualidad de la vida.

Este singular flujo de energía nos da la oportunidad de comprender que la forma, la materia, debería ser, debe ser y puede ser, infundida por la vida y la conciencia del alma. Hemos llegado demasiado lejos con el materialismo. Hemos vivido rigiéndonos por valores materialistas y nos hemos mantenido atrasados e irresponsables.

Pero actualmente, gracias al progreso y a las crisis, a la experiencia y a la madurez espiritual, la conciencia humana está empezando a vislumbrar que el Cristo interno está emergiendo en el corazón de la humanidad. Este nuevo nivel de conciencia revela el hecho de que la humanidad debe crear ahora un nuevo materialismo, un nuevo nivel de vida. Las formas e ideales del pasado, viejos y agresivos, deben cambiar. Estamos presenciando una confrontación entre las fuerzas del materialismo y las Fuerzas de la Luz, entre el bien individual y el bien grupal, una confrontación que se extiende a todas las áreas de la vida nacional y planetaria.

Trabajando en meditación, como grupo planetario, con la corriente disponible de luz, amor y voluntad espiritual necesarios para proveer nuevas formas de pensamiento, podemos demostrar el espíritu inherente a la humanidad. Debemos atrevernos a pensar de forma nueva. Bajo el impacto de fuerzas extra planetarias, nuevas ideas fluyen hacia la mente de la humanidad. En esta mezcla de energías que están cayendo ahora sobre el planeta y fijándose en la conciencia humana, se encuentran nuevos ideales que aprehender, nuevas formas de hacer las cosas, entender nuevas formas de servir y amar a la humanidad a nuestra disposición.

Actualmente, las áreas iluminadas de la conciencia humana se están expandiendo por todas partes. La forma de cooperar con esta expansión tan necesaria es mediante un servicio alegre. Cada uno puede contribuir a la liberación del alma humana y a su iluminadora demostración, por medio de la meditación y del pensamiento reflexivo en los días de la Luna Llena.

La forma más efectiva que tenemos de cooperar con las Fuerzas de la Luz para abrir el camino hacia un futuro mejor es, sobre todo, el uso y distribución crecientes de la Gran Invocación. La Invocación fue dada a la humanidad como un instrumento de servicio y está ya efectuando cambios en la conciencia humana. Es una forma de servicio tan sencilla y obvia que su tremendo poder espiritual podría pasarse por alto.

LOS TRABAJOS DE HÉRCULES

Trabajo 4 La Captura de la Gama o Cierva

Parte 1
Cáncer (21 junio 21 julio)

El Mito

El Gran Presidente, Quien se sienta en la Cámara del Concilio del Señor, habló al Maestro que permanecía a su lado: “¿Dónde está el hijo del hombre que es el hijo de Dios? ¿Cómo se comporta? ¿Cómo es puesto a prueba y con qué servicio está ahora comprometido?”.

El Maestro dijo, echando una mirada sobre el hijo del hombre que es el hijo de Dios: “Con nada en este momento, ¡Oh, Gran Presidente! La tercera gran prueba proveyó mucho sustento aleccionador a un principiante como él, ahora medita y reflexiona”.

“Proporciona una prueba que evoque su elección más sabia. Envíalo a trabajar en un campo en el cual él deba decidir qué voz, de todas las muchas voces, despertará la obediencia de su corazón. Provee asimismo una prueba de gran simplicidad en el plano exterior, y además una prueba que despierte, en el lado interior de la vida, la plenitud de su sabiduría y la rectitud de su poder de elección. Que proceda con la cuarta prueba”.

Delante del cuarto gran Portal permanecía Hércules; un hijo del hombre y, no obstante un hijo de Dios. Al principio había profundo silencio. Él no pronunció palabra ni emitió ningún sonido. Más allá del Portal el paisaje se extendía en contornos despejados, y en el horizonte lejano se levantaba el templo del Señor, el santuario del Dios Sol, las murallas almenadas fulgurantes. Sobre una colina cercana estaba parado un esbelto cervatillo. Y Hércules, que es un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios, miró y escuchó y, escuchando, oyó una voz. La voz salía de ese brillante círculo de la luna que es el hogar de Arternisa. Y Artemisa, el hada, habló palabras de advertencia al hijo del hombre.

“La cierva es mía, por lo tanto, no la toques”, dijo ella. “Durante eras yo la alimenté y la cuidé cuando joven. La cierva es mía y mía debe permanecer”.

Entonces, surgió Diana, la cazadora de los cielos, la hija del sol. Saltando hacia la cierva con sus pies calzados con sandalias, ella también reclamó la posesión.

“No es así”, dijo Artemisa, la más hermosa doncella: “La cierva es mía y mía debe permanecer. Demasiado joven hasta hoy, ahora puede ser útil. La cierva de astas de oro es mía, no tuya, y mía permanecerá”.

Hércules de pie entre los pilares del Portal, escuchó y oyó la querella y mucho se asombraba mientras las dos doncellas disputaban por la posesión de la cierva.

Otra voz llegó a su oído, y con dominante acento dijo: “La cierva no pertenece a ninguna doncella, ¡oh, Hércules!, sino al Dios cuyo santuario tú ves en aquel monte distante. Ve y rescátala y llévala a la seguridad del santuario y déjala allí. Una cosa simple de hacer, ¡oh, hijo del hombre!, pero (y medita bien mis palabras) siendo un hijo de Dios, tú puedes así buscar y coger la cierva. Ve”.

A través del cuarto Portal salió Hércules, dejando detrás los muchos dones recibidos para que no lo molestaran en la veloz persecución que tenía por delante. Y desde cierta distancia las pendencieras doncellas observaban. Artemisa, el hada, inclinándose desde la luna y Diana, hermosa cazadora de los bosques de Dios, seguían los movimientos de la cierva y, cuando la causa esperada surgía, cada una de ellas engañaba a Hércules, buscando frustrar sus esfuerzos. Él perseguía a la cierva de un punto a otro y cada una de ellas con sutileza le engañaba. Y esto hicieron una y otra vez.

Así, por espacio de todo un año, el hijo del hombre que es un hijo de Dios, siguió a la cierva de lugar en lugar, atrapando ligeros reflejos de su forma, sólo para encontrar que en la espesura de los bosques profundos, la había perdido. De colina en colina y de bosque en bosque, la persiguió hasta muy cerca de un tranquilo estanque donde, de cuerpo entero, sobre la hierba no hollada, la vio durmiendo, cansada de su carrera.

Con paso silencioso, extendida mano y ojo inmutable, él disparó una flecha hacia la gama y la hirió en su pata. Estimulando toda la voluntad de la que estaba poseído, se acercó más, y no obstante la cierva no se movió. Así se adelantó más cerca, y ciñó a la cierva en sus brazos, cerca de su corazón. Y Artemisa y la bella Diana eran espectadoras.

“La búsqueda ha terminado”, cantó en voz alta. “Dentro de la más espesa oscuridad fui conducido, y no encontré a la cierva. Dentro de los profundamente oscuros bosques sorteé mi camino, pero no encontré a la gama; y sobre las llanuras monótonas y las soledades áridas y los desiertos salvajes, me esforcé hacia la gama, sin embargo, no la encontré. A cada sitio que llegaba, las doncellas desviaban mis pasos, pero aún persistí y ¡ahora la cierva es mía! ¡La cierva es mía!

“Eso no es verdad, oh, Hércules!, llegó a sus oídos la voz de uno que permanece cerca del Gran Presidente dentro de la Cámara del Concilio del Señor. “La gama no pertenece, a un hijo del hombre aún cuando sea un hijo de Dios. Lleva la gama a aquel santuario distante, donde moran los hijos de Dios y déjala allí con ellos”.

“¿Por qué así, oh, sabio Maestro? La gama es mía, mía por la larga búsqueda y el largo viaje, y mía asimismo porque yo la sostengo cerca de mi corazón”.

“¿Y no eres tú un hijo de Dios, aunque un hijo de hombre? ¿Y no es el santuario también tu morada? ¿Y no compartes tú la vida de todos los que moran allí dentro? Lleva al santuario de Dios la gama sagrada, y déjala allí, oh, hijo de Dios”.

Entonces Hércules cargó la gama hasta el sagrado santuario de Micenas llevándola hasta el centro del lugar sagrado y allí la dejó. Y cuando la colocaba delante del Señor, reparó en la herida de su pata, producida por una flecha del arco que él había tendido y usado. La gama era suya por derecho de la búsqueda. La gama era suya por derecho de la destreza y la proeza de su brazo. “La cierva es, por lo tanto, doblemente mía”, dijo él.

Pero Artemisa, situándose dentro del atrio de ese lugar muy sagrado, oyó su fuerte grito de victoria y dijo: “No es así. La gama es mía y siempre ha sido mía. Yo vi su forma reflejada en el agua; oí sus pasos sobre los caminos de la tierra; sé que la gama es mía, pues toda forma es mía”.

El Dios Sol habló desde el lugar sagrado. “La gama es mía, no tuya ¡Oh, Artemisa! Su espíritu permanece conmigo desde toda la eternidad, aquí en el centro del sagrado santuario. Tú no puedes entrar aquí ¡oh, Artemisa! y sabes que yo digo la verdad. Diana, esa hada cazadora del Señor, puede entrar por un momento y decirte lo que vea”.

Por un breve momento entró al santuario la cazadora del Señor y vio la forma de lo que era la gama, yaciendo delante del altar, en apariencia muerta. Y con pena dijo: “Pero si tu espíritu descansa contigo ¡oh, gran Apolo, noble hijo de Dios!, entonces conozco que la cierva está muerta. La cierva está muerta por causa del hombre que es un hijo de hombre, aún cuando es un hijo de Dios. ¿Por qué puede él entrar al santuario y nosotras debemos esperar a la gama aquí afuera?”.

“Porque él sostuvo a la gama en sus brazos, cerca de su corazón, y en el lugar sagrado la gama encuentra descanso, y también el hombre. Todos los hombres son míos. La gama es asimismo mía, no tuya. No del hombre, sino mía”.

Y Hércules, volviendo de la prueba, pasó nuevamente a través del Portal y encontró su camino, de regreso al Maestro de su vida. “He cumplido la tarea señalada por el Gran Presidente. Fue simple, excepto por la cantidad de tiempo y la cautela de la búsqueda. Yo no escuché a aquellos que hacían su reclamo, ni vacilé en el camino. La gama está en el lugar sagrado, cerca del corazón de Dios y asimismo, en la hora de la necesidad, también cerca de mi corazón”.

“Ve a mirar nuevamente ¡Oh, Hércules!, hijo mío, entre los pilares del Portal”. Y Hércules obedeció. Más allá del Portal, el paisaje se extendía en claros contornos y en el horizonte lejano se erguía el templo del Señor, el santuario del Dios Sol, con brillantes murallas almenadas, mientras que en una colina cercana se erguía un esbelto cervatillo.

“¿Ejecuté la prueba, oh, sabio Maestro? El cervatillo está de nuevo sobre la colina donde antes lo vi parado”.

Y desde la Cámara del Concilio del Señor, donde se sienta el Gran Presidente, llegó una voz: “Muchas y todavía muchas veces deben todos los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios, buscar al cervatillo de la cornamenta de oro y llevarlo al lugar sagrado; muchas y todavía muchas veces”.

Entonces dijo el Maestro al hijo del hombre que es un hijo de Dios: “El cuarto trabajo ha terminado, y por la naturaleza de la prueba y por la naturaleza de la gama, la búsqueda debe ser frecuente. No olvides esto, sino que reflexiona acerca de la lección aprendida”.

El tibetano

Síntesis de los Signos

Cáncer es el último de los que podríamos llamar los cuatro signos preparatorios, si estamos considerando la involución del alma en la materia, o la evolución del aspirante a medida que se esfuerza por pasar del reino humano al espiritual. Estando equipado con la facultad de la mente, en Aries, y con el deseo, en Tauro, y habiendo llegado a la realización de su dualidad esencial en Géminis, el ser humano encarnado entra, a través del nacimiento en Cáncer, dentro del reino humano.

Cáncer es un signo de masa, y las influencias que emite son apoyadas por muchos esoteristas para dar lugar a la formación de la familia humana, de la raza, de la nación y de la unidad familiar. En lo que al aspirante concierne, la historia es algo diferente, pues en estos cuatro signos, él prepara su equipo y aprende a utilizarlo.

En Aries se aferra con fuerza a su mente y busca inclinarla a su necesidad, aprendiendo el control mental.

En Tauro, "la madre de la iluminación", recibe su primer destello de esa luz espiritual que crecerá cada vez más brillante a medida que se acerca a su meta.

En Géminis, no sólo aprecia los dos aspectos de su naturaleza, sino que el aspecto inmortal empieza a acrecentarse a expensas del mortal.

Ahora, en Cáncer, logra su primer contacto con ese sentimiento más universal, que es el aspecto superior de la conciencia de la masa.

Equipado, por consiguiente, con una mente controlada, una capacidad de registrar la iluminación, una capacidad para hacer contacto con su aspecto inmortal y para reconocer intuitivamente el reino del espíritu, está listo ahora para el trabajo mayor. En los cuatro signos siguientes, a los que podríamos considerar como los signos de la lucha del plano físico por la realización, hemos pintado para nosotros la tremenda batalla por medio de la cual el individuo autoconsciente, emergiendo de la masa en Cáncer, se conoce a sí mismo como siendo el individuo en Leo, el Cristo potencial en Virgo, el aspirante esforzándose para equilibrar los pares de opuestos en Libra, y el que vence a la ilusión en Escorpio.

Estos son los cuatro signos de crisis y de estupendo esfuerzo. En ella toda la iluminación, la intuición, y el poder del alma del cual Hércules, el aspirante, es capaz, son utilizados al extremo. Estos tienen su reflejo también en el arco involutivo, y se puede trazar una secuencia similar de desarrollo. El alma logra individualidad en Leo, se vuelve la que alimenta las ideas y las capacidades potenciales en Virgo, oscila violentamente de un extremo al otro en Libra, y está sujeta al efecto disciplinante del mundo de la ilusión y la forma en Escorpio.

En los últimos cuatro signos, tenemos los signos de la realización. El aspirante ha trabajado en el mundo del espejismo y de la forma y en su conciencia está libre de sus limitaciones. Ahora él puede ser el arquero en Sagitario, yendo directamente a su meta; ahora puede ser la cabra en Capricornio, escalando el monte de la iniciación; ahora puede ser el trabajador del mundo en Acuario, y el salvador del mundo en Piscis. Así, puede resumir en sí mismo todos los beneficios del período preparatorio y de las batallas ferozmente luchadas en los cuatro signos de enérgica actividad; y en estos cuatro signos finales demostrar los beneficios logrados y los poderes desarrollados.

Esta breve recapitulación de los signos, según afectan a Hércules, servirá para dar alguna idea de la magnífica síntesis del cuadro, y de la constante progresión, y del desarrollo controlado de las distintas fuerzas que juegan su parte sutil, en realizar los cambios en la vida del hombre. Tres palabras resumen el objetivo autoconsciente o el aspecto conciencia del evolucionado ser humano: instinto, intelecto, intuición.

El signo que ahora estamos estudiando es predominantemente el signo del instinto; pero la sublimación del instinto es la intuición. En la misma forma, así como la materia tiene que ser elevada al cielo, así el instinto tiene que ser igualmente elevado, y cuando ha sido así trascendido y transmutado, se manifiesta como intuición (simbolizada por la gama). El estado intermedio es el del intelecto. La gran necesidad de Hércules ahora es desarrollar su intuición y familiarizarse con ese reconocimiento instantáneo de la verdad y de la realidad que es la alta prerrogativa y potente factor en la vida de un liberado hijo de Dios.

Significado de la Historia

Euristeo, por consiguiente, envió a Hércules a capturar la gama o cierva Cerinita de los cuernos de oro. La palabra "cierva" viene de una antigua palabra gótica que significa "el que debe ser capturado", en otras palabras, lo que es elusivo y difícil de aprisionar. Esa gama era sagrada para Artemisa, la diosa de la luna; pero Diana, la cazadora de los cielos, la hija del sol, también la pretendía y hubo una querrela sobre la pertenencia. Hércules aceptó el encargo de Euristeo y se equipó para capturar la dócil cierva.

Estuvo todo un año persiguiéndola, yendo de un bosque a otro, apenas avistándola y volviéndola a perder. Pasó un mes tras otro, y nunca pudo apresarla y retenerla. Finalmente el éxito coronó su esfuerzo y él capturó a la gama, la echó sobre sus hombros, "la sostuvo cerca de su corazón", y la llevó al sagrado templo de Micenas, donde la colocó frente al altar, en el lugar sagrado. Entonces retrocedió, complacido de su triunfo.

Esta es una de las historias más cortas pero, aunque se nos dice muy poco, este trabajo, cuando se lo considera reflexivamente, es de un profundo y destacado interés y la lección que contiene es de profundo sentido. No hay triunfo para el aspirante hasta que no ha transmutado el instinto en intuición, ni hay correcto uso del intelecto hasta que la intuición es puesta en juego, interpretando y extendiendo el intelecto y aportando la realización. Entonces el instinto se subordina a ambos.

Trabajo 4 La Captura de la Gama o Cierva

Parte 2 Cáncer (21 junio 21 julio)

Cualidades del Signo

Cáncer es llamado el Cangrejo y los griegos nos dicen que fue el cangrejo quien fue enviado por Hera a morder el pie de Hércules (de nuevo nos encontramos con este símbolo en el vulnerable “talón de Aquiles”). Esta es una interesante forma de expresar los riesgos del proceso de la encarnación y de ilustrar los obstáculos que acosan al alma mientras ella viaja a lo largo del sendero de la evolución. Simboliza las limitaciones de toda encarnación física, pues Cáncer es una de las dos grandes puertas; siendo una la puerta hacia la vida de la forma, y la otra hacia la vida espiritual; abriendo uno la puerta hacia la forma masa de la familia humana, y el otro hacia el estado universal de conocimiento que es el reino del espíritu. Uno marca el comienzo de la experiencia humana en el plano físico, el otro marca su clímax. Uno significa potencialidad y el otro consumación.

Se nos dice que Cristo dio a San Pedro las llaves del cielo y de la tierra; él le dio, por lo tanto, las llaves de estas dos puertas.

Nosotros leemos: “Jesús da a Pedro... las llaves de las dos puertas principales del zodíaco, que son los dos puntos solsticiales, los signos zodiacales Cáncer y Capricornio, llamados las puertas del sol. A través de Cáncer, o ‘la puerta del hombre’, el alma desciende sobre la tierra (para unirse con el cuerpo), que es su muerte espiritual.

A través de Capricornio, la ‘puerta de los dioses’ ella vuelve a ascender al cielo”. (E. Valentia Straiton, El Barco Celestial del Norte, Vol. II, pág. 206).

En el zodíaco de Denderah, el signo Cáncer está representado por un coleóptero, llamado en Egipto, el escarabajo. La palabra “escarabajo” significa “unigénito”; se halla por lo tanto, por el nacimiento, dentro de la encarnación, o en relación al aspirante, por el nuevo nacimiento. El mes de junio era llamado en el antiguo Egipto “meore”, que significa asimismo “renacimiento”, y así ambos, el signo y el nombre, sostienen firmemente ante nosotros el pensamiento del apoderarse de la forma y del acceder a la encarnación física.

En un antiguo zodíaco de la India fechado alrededor del 400 A.C., el signo es representado asimismo por un coleóptero. Los chinos llamaban a este signo “el pájaro rojo”, pues el rojo es el símbolo del deseo, y el pájaro es el símbolo de esa proyección hacia la encarnación y de su aparición en el tiempo y el espacio. El pájaro aparece bastante frecuentemente en el zodíaco y en las antiguas historias mitológicas; Hamsa, el pájaro de la tradición hindú, “el pájaro fuera del tiempo y del espacio”, permanece igualmente para la manifestación de Dios y el hombre.

Desde la oscuridad, el pájaro cruza como un relámpago y vuela a través del horizonte en la luz del día, desapareciendo nuevamente dentro de la oscuridad. Nuestra palabra “ganso”, viene de la misma raíz sánscrita, a través de los islandeses, y cuando nosotros decimos, “que ganso eres”, estamos haciendo realmente una afirmación de lo más esotérica; le estamos diciendo a otro ser humano: “Eres el pájaro fuera del tiempo y del espacio, eres el alma que toma forma; ¡eres Dios encarnado!”.

El cangrejo vive mitad en la tierra y mitad en el agua. Es, por lo tanto, el signo del alma morando en el cuerpo físico, pero viviendo predominantemente en el agua, que es el símbolo de la naturaleza emocional, sensible.

Exotéricamente, Cáncer está gobernado por la luna, que es siempre la madre de la forma, controlando las aguas y las mareas. Por consiguiente, en este signo la forma es dominante, y constituye un obstáculo.

El cangrejo construye su casa o caparazón y la lleva sobre su espalda, y la gente nacida en este signo es siempre consciente de lo que ha construido; esas personas son por lo general demasiado sensibles, demasiado emocionales, buscando siempre esconderse. El nativo de Cáncer es tan sensible que es difícil de tratar y tan elusivo y a veces tan indefinido, que es difícil comprenderlo o restringirlo.

La Cruz Cardinal

Cáncer es uno de los brazos de la cruz cardinal.

Un brazo es Aries, el signo del principio, el comienzo, de la vida subjetiva, del estado prenatal o involución, y del primer paso, ya sea hacia la toma de forma, o hacia la liberación espiritual.

Un tercer brazo de la cruz es Libra, la balanza, la elección entre; el comienzo del caminar por el “sendero angosto como el filo de la navaja” al que Buda tan frecuentemente se refiere.

Capricornio, el cuarto brazo, es asimismo nacimiento, el nacimiento del salvador del mundo, nacimiento dentro del reino espiritual, nacimiento fuera del mundo de la materia dentro del mundo del ser.

Involución, encarnación, expresión, inspiración, son las cuatro palabras que expresan la historia de la cruz cardinal en los cielos (la cruz del iniciado).

Las Estrellas

No hay estrellas brillantes en Cáncer, ni estrella descollante o reluciente, porque Cáncer es un signo de ocultación, de retiro detrás de lo que ha sido construido. No es una constelación llamativa. Es interesante observar que no hay una palabra hebrea para “cangrejo”. Este era considerado como impuro y no se lo mencionaba. Así es considerada la forma material desde el punto de vista del espíritu, y los esoteristas nos dicen que el cuerpo físico no es un principio. (La sustitución del escarabajo sagrado egipcio por el cangrejo parece un reconocimiento de la cualidad de Cáncer en sus aspectos superiores, cuando el nativo es un aspirante o discípulo, pues nosotros transitamos muchas veces alrededor del zodíaco).

Hay ochenta y tres estrellas en este signo, la más brillante de las cuales es de tercera magnitud, y en el mismo centro de la constelación hay un racimo de estrellas: Praesepe, el pesebre, llamada por los astrónomos modernos, “la colmena”.

Este es un maravilloso símbolo de la organización colectiva de la familia humana, y es una de las razones por la cual éste es siempre considerado como un signo de la masa. En la masa, el instinto gobierna; por consiguiente, Cáncer es el signo del instinto, de la vida del rebaño, de la reacción de la masa. Representa la mente subconsciente, el instinto hereditario, y la imaginación colectiva. Se sostiene individualmente, para la totalidad de la vida y el conocimiento de las células en el cuerpo, y de esa vida instintiva, colectiva, que es grandemente subconsciente en el hombre, pero la que siempre influencia su cuerpo físico y, subjetivamente, su mente inferior y su ser emocional.

El no evolucionado nativo de Cáncer está inmerso en la masa; él es una parte inconsciente del gran todo, y en eso yace el problema; pues la persona término medio de Cáncer, así como el aspirante que está realizando el trabajo de este signo, está sujeta al impulso de elevarse por encima de la masa a la cual está asida por su instinto, y a desarrollar en cambio la intuición, la que así la capacitará para elevarse.

Este signo es llamado a veces “el ataúd”, por los hebreos, porque indica falta de identidad, mientras que los primitivos cristianos lo llamaban “el sepulcro de Lázaro”, el cual fue revivido de la muerte. En estas palabras “ataúd”, “sepulcro”, “cangrejo”, y en la referencia que a veces encontramos de Cáncer como de “la matriz”, tenemos el pensamiento de la vida oculta, de una forma velada, de la potencialidad, y de esa lucha con las circunstancias que eventualmente producirá, en Leo, el surgimiento del individuo y, en Capricornio, el nacimiento de un salvador del mundo.

Definitivamente, por lo tanto, este signo retrata la lucha que prosigue en la vida del aspirante para que el instinto pueda dar eventualmente, lugar a la intuición.

Compensación con Capricornio

Es interesante contrastar los dos signos, Cáncer y Capricornio, pues lo que está indicado en Cáncer, es consumado en Capricornio. Cáncer representa el hogar, la madre. Es personal y emocional, mientras que Capricornio representa el grupo en el que la unidad entra conscientemente, y también “el padre de todo lo que es”. Al portal de Cáncer se entra a través del proceso de transferencia del estado animal de conocimiento, al humano; mientras que al portal de Capricornio se entra a través de la iniciación. Uno es inevitable, subconsciente y potencial; el otro es auto indicado, autoconsciente y poderoso. Cáncer representa la forma de la masa, el alma del animal colectiva; Capricornio representa el grupo, el alma universal.

Cáncer era llamado originariamente el mes de nacimiento de Jesús. Capricornio es, como sabemos, el mes de nacimiento del Cristo, y el veinticinco de Diciembre ha sido celebrado a través de los siglos el nacimiento del salvador del mundo; pero en los muy antiguos días, el natalicio de los dioses del sol naciente era en Cáncer. Se nos dice:

«El natalicio del niño Jesús, estando establecido arbitrariamente por los sacerdotes, produce una seria discrepancia, ya que se nos dice que nació en un pesebre. El pesebre se encuentra en el signo del solsticio de verano, la constelación de Cáncer, que era llamada la puerta del sol, a través de la cual se le decía a las almas que descendieran desde su hogar celestial a la tierra; exactamente como en el solsticio de invierno, en diciembre, se les decía que regresaran a su hogar celeste o celestial, la constelación de Capricornio, la otra puerta del sol. Capricornio era el signo del cual se decía que en él habían nacido los dioses del sol en el solsticio de invierno y eran consagrados a los hijos de la luz”.

(E. Valentía Straiton, *The Celestial Ship of the North*, Vol. II, Pág. 205).

Símbolos

El símbolo astrológico para el signo de Cáncer no tiene en absoluto relación con el cangrejo. Está compuesto de dos colas de “asnos”, y éstos asimismo vinculan la historia del evangelio con la historia del pesebre. En relación con el nacimiento de Jesús aparecen dos asnos; uno en el cual la Virgen cabalgó hacia Belén, previo al nacimiento, y el otro en el cual ella cabalgó a Egipto, después del nacimiento.

Cerca del signo de Cáncer hay dos estrellas brillantes; una llamada *Asellus Borealis*, o el asno del norte, y la otra, *Asellus Australis*, o el asno del sur. (Hay también una tercera vez, cuando Cristo cabalgó en Jerusalén durante su breve momento de triunfo en el Domingo de Ramos sentado en las ancas de un burro, un símbolo de paciencia y humildad, las joyas de la corona de la grandeza). Por lo tanto, no desmerezcan a este símbolo.

Alguien ha usado las siguientes palabras para expresar la cadencia de Cáncer cuando entró por primera vez: “Una triste vocecita subterránea, una melodía baja, capturada a medias, semi evasiva”.

Todavía no ha sido consumado el trabajo. Todo lo que se oye es la señal de un posible logro. Todo lo que se encuentra es un profundo impulso interior y un descontento que se vuelve gradualmente tan fuerte que saca a la luz al oculto, esforzado individuo, fuera de su medio de estabilizada condición del mundo y lo hace el fervoroso aspirante que no conoce descanso, que ha emergido fuera del agua y trepado constantemente hasta que se encuentra en la cima del monte en Capricornio, el nacimiento, no la consumación del salvador del mundo. “Cristo nació en Capricornio, cumplió la ley bajo Saturno, inició la era de inteligente hermandad bajo Venus, y es el perfecto ejemplo del iniciado de Capricornio, que se vuelve el servidor del mundo en Acuario; y el salvador del mundo en Piscis. Cáncer admite al alma en el centro del mundo que llamamos humanidad. Capricornio admite al alma en la participación consciente en la vida de este centro del mundo que llamamos la Jerarquía.” (Astrología Esotérica).

Las Tres Constelaciones Simbólicas

Jesús es llamado a menudo el Buen Pastor, y ha sido representado muchas veces como el pastor guiando sus ovejas. El pensamiento del rebaño ha sido estrechamente asociado con Cristo en la mente de la gente. Conectadas con el signo de Cáncer hay tres constelaciones: la Osa Mayor, la Osa Menor y Aros. Los corrientes nombres occidentales para las dos primeras son Osa Mayor y Osa Menor, pero es uno de los misterios de la astronomía cómo el nombre “osa” llegó a ser asociado con cualquiera de estos grupos de estrellas, pues en los zodíacos caldeos, persa, hindú y egipcio no se encuentra ninguna osa.

Los nombres más comúnmente usados son aquellos de “la majada”, o “el rebaño de ovejas”, y se encontrará que un análisis de los nombres hebreo y árabe para las estrellas que están en estas constelaciones, prueba el hecho de que los nombres antiguos significan “el rebaño menor”, “la majada”, “la oveja”, y “el barco”. En el capítulo treinta y cuatro de Ezequiel y en el capítulo décimo de San Juan, es mucho lo que se refiere a estas constelaciones.

La Osa Menor es famosa porque la estrella más brillante en ella es la estrella polar, la estrella del norte. En el simbolismo de estas dos constelaciones hemos tenido ante nosotros el pensamiento de la masa o del grupo, que es la influencia significativa del trabajo

hecho en el signo de Cáncer, y en el simbolismo de la estrella del norte tenemos el pensamiento de una estrella guía, una atracción magnética que guía al peregrino de vuelta al hogar.

Muchos esoteristas sostienen la creencia que la familia humana, el cuarto reino en la naturaleza, vino a la existencia gradualmente durante los dos mil años, aproximadamente, cuando nuestro sol estaba en Cáncer.

El pensamiento de una masa de animales, de límites determinados dentro de los cuales estas ovejas o animales estaban confinados, y el pensamiento de un centro magnético de atracción, están simbólicamente pintados para nosotros también en la tradición masónica.

En el planisferio egipcio de Kircher, Argos está representado por dos galeras (así como nosotros tenemos dos rediles), cuyas proas están coronadas por cabezas de carneros, y la popa, de una de ellas, termina en una cola de pez. Adviértase, por lo tanto, como aquí hemos sostenido gráficamente frente a nosotros, la consumación en Capricornio, donde la cabra trepa la cima de la montaña. Tenemos también la descripción gráfica de ese ciclo mayor que incluye el progreso del alma desde Cáncer hasta Capricornio, pero que comienza en Aries, el carnero, y termina en Piscis, los peces.

Un concienzudo análisis del simbolismo de los signos zodiacales, profundiza en uno la fuerte convicción de la eterna representación de la verdad, y el constante mantenerse ante nuestros ojos, la historia de la evolución de la materia dentro de la forma, del conocimiento, del espíritu y de la vida.

Argos se extiende en todo del camino desde Cáncer hasta Capricornio y es una de las constelaciones más grandes. Tiene en ella sesenta y cuatro estrellas, de las cuales Canopus es la más brillante. Su simbolismo, por consiguiente, abarca la vida del aspirante desde el momento en que encarna hasta que ha alcanzado su meta. Usamos la palabra "barco" bastante frecuentemente en un sentido simbólico, hablando del "barco del estado", del "barco de la salvación" y comunicando siempre la idea de seguridad, de progreso, y del logro de una salida, del hacer un viaje y de la conducción de una enorme multitud de peregrinos en búsqueda de un tesoro de oro, o de un nuevo y más libre hogar.

Los peregrinos están equipados con el instinto, y a medida que ellos pasan a través de varias constelaciones abarcadas por este inmenso signo, ese instinto demuestra cómo el intelecto en un ser humano a medida que desarrolla autoconciencia y emerge del puro estado animal, hasta que llega el momento en que, habiendo avanzado alrededor del zodíaco una y otra vez, el aspirante se encuentra nuevamente en Cáncer, enfrentado con el problema de encontrar esa elusiva, sensible, y profundamente oculta, o escondida, intuición espiritual que lo guiará en su ahora solitaria jornada; que el aspirante no está más identificado con la masa y perdido en ella; él no es más una de las ovejas guardadas a salvo en el redil; no es más uno del gran rebaño de emigrantes, sino que ha emergido de la masa y empezado el solitario camino de todos los discípulos.

Entonces camina el sendero de la tribulación, del ensayo y la prueba, luchando por sí mismo como individuo, desde Leo hasta Capricornio, hasta que llega el momento que, con la ayuda del instinto, el intelecto y la intuición, y conducido por el impulso de la vida de Cristo, se funde de nuevo con la masa y se identifica con el grupo. Entonces se vuelve el servidor del mundo en Acuario y no tiene sentido de separación.

La Lección del Trabajo

Hemos visto que la cierva o gama por la que se esforzaba Hércules, era sagrada para Artemisa, la luna, pero era reclamada también por Diana, la cazadora de los cielos, y por Apolo, el dios sol. Una de las cosas que olvidan a menudo los estudiantes de psicología y aquellos que exploran la desarrollada conciencia del hombre, es el hecho de que no hay pronunciadas distinciones entre los diversos aspectos de la naturaleza del hombre, sino que todos son fases de una realidad.

Las palabras instinto, intelecto e intuición, no son sino aspectos diversos del conocimiento y de la respuesta al medio y al mundo en el cual se encuentra el humano. El hombre es un animal y posee asimismo la cualidad del instinto y de las respuestas instintivas a su ambiente. El instinto es la conciencia de la forma y de la vida celular, el modo de conocimiento de la forma, y por consiguiente, Artemisa, la luna, que gobierna sobre la forma, reclama la cierva sagrada. En su propio lugar, el instinto animal es tan divino como esas otras cualidades que nosotros consideramos como más estrictamente espirituales.

Pero el hombre es también un ser humano; él es racional; puede analizar, criticar, y posee ese algo que llamamos la mente, y esa facultad de percepción y respuesta intelectual, que lo diferencia del animal, la que le abre un nuevo campo de conocimiento, pero que es, no obstante, simplemente una extensión de su instrumento de respuesta y el desarrollo del instinto en intelecto.

A través de uno, él se entera del mundo de los contactos físicos y de las condiciones emocionales; a través del otro, se entera del mundo del pensamiento y de las ideas, y así es un ser humano. Cuando ha alcanzado esa etapa de percepción inteligente e instintiva, entonces "Euristeo" le indica que hay otro mundo al cual puede igualmente conocer, pero que tiene su propio método de contacto y sus propios instrumentos de respuesta.

Diana, la cazadora, reclamaba la gama, porque para ella la gama es el intelecto y el hombre es el gran buscador, el gran cazador delante del Señor. Pero la gama tenía otra y más elusiva forma, y a ésta, buscaba Hércules, el aspirante.

Se nos dice que por un ciclo vital, él buscó. No era la gama, el instinto, lo que él buscaba; no era la gama, el intelecto, lo que era objeto de su búsqueda. Era algo más, y por esto empleó un ciclo de su vida buscando. Finalmente, leemos, la capturó y la llevó al templo, donde fue reclamada por el dios sol, quien reconoció en la gama la intuición espiritual, esa extensión de la conciencia, ese altamente desarrollado sentido del conocimiento, que da al discípulo una visión de nuevos campos de contacto y abre para él un nuevo mundo del ser.

Se nos dice que la batalla aún continúa entre Apolo, el dios sol, quien sabía que la gama era la intuición, Diana, cazadora de los cielos, quien sabía que era el intelecto, y Artemisa, la luna, quien pensaba que era solamente instinto.

Ambas diosas pretendientes tienen una finalidad y el problema de todos los discípulos es usar correctamente el instinto en su justo lugar, y en su propia manera. Él debe aprender a usar el intelecto bajo la influencia de Diana, la cazadora, hija del sol, y a través de él ponerse en relación con el mundo de las ideas humanas y de la investigación.

Debe aprender a llevar esa capacidad suya al templo del Señor y allí verla trasmutada en intuición, y a través de la intuición llegar a conocer las cosas del espíritu y de aquellas realidades espirituales que ni el instinto ni el intelecto pueden revelarles. (Y una y otra vez los hijos de los hombres, que son también hijos de Dios, deben recapturar estas realidades espirituales, sobre el Camino infinito).

El grupo de estudio de la Unidad de Servicio, opina que:

La 4ª prueba que se le encomendó a Hércules fue la de capturar a la gama o cierva Cerimita, la de los cuernos de oro. Cierva significa lo que es difícil de aprisionar, o lo que con esfuerzo debe de ser capturado.

Esta gama era sagrada para Artemisa, una antigua deidad lunar, patrona de las bestias y animales salvajes. Esta deidad lunar de la antigua Anatolia, (hoy parte de Turquía), encarna el rostro salvaje, indómito de los instintos.

Cuando Artemisa advierte que Hércules pretende capturar a la sierva, le ordena perentoriamente que no la toque pues: " la Cierva es mía, durante eras yo la alimenté, y la cuidé cuando joven".

Aquí está simbólicamente expuesto, el ciclo de necesidad por el cual el ser humano, a través de la constelación de CANCER (regido por la Luna), encarna en el plano de la materia del reino humano, o sea, se considera como la involución del alma en la materia.

Durante eones esa "alma" repite el tramo del ciclo involutivo, hasta que aprende a manejar y logra desenvolver por medio de sus instintos, un cuerpo físico adecuado a este plano material. A esto se refiere Artemisa cuando dice a Hércules: " durante eones yo la alimenté y la cuidé".

Pero también Diana la cazadora, la hija del Sol, reclama su posesión: " la cierva es mía dice Diana, demasiado joven hasta hoy, ahora puede ser útil, la cierva de astas de oro es mía, y mía permanecerá."

Para Diana la cierva representa el intelecto, y cuando afirma:"demasiado joven hasta hoy", nos quiere decir que el hombre debe llegar a ser: racional, crítico, y analítico, y desarrollar ese aspecto que se llama Mente, o la facultad de percibir y brindar una respuesta intelectual, que la abre un vasto campo de conocimientos y experiencias, que solo son posibles en el plano físico.

Astrológicamente, Diana simboliza otra esfera de la influencia lunar, que en conjunto con Mercurio, nos hablan de la capacidad Emocional e Intelectual que debe desarrollar el hombre, pues no hay distinciones entre los diversos aspectos de su naturaleza, sino que todos son distintos pasos del ciclo evolutivo del conocimiento, y de la respuesta al medio, en el cual se encuentra el ser humano. Pues no hay que olvidar que el vehículo físico (el cuerpo), es un animal que posee la cualidad del instinto, (al que hay que domar), y de las respuestas al medio en el que se desenvuelve, que lo capacitan para llegar a una etapa de percepción inteligente (Luna - Mercurio) e instintiva (Luna), que transforman al individuo en el gran buscador.

Pero una tercera voz llega al oído de Hércules, que con energía le dice: "la cierva no pertenece a ninguna doncella ¡OH Hércules!, sino al Dios cuyo santuario tú ves en aquel monte distante", ese santuario corresponde al Dios Apolo, una deidad solar, que simboliza la omnipresencia del espíritu en la totalidad del Universo y por toda la Eternidad.

Entonces Hércules lleva a la cierva hasta el centro del santuario sagrado y allí la deja, y hablando Apolo dice:" la gama es mía, su espíritu (una chispa divina), permanece conmigo desde toda la eternidad, aquí en el centro del sagrado santuario".

Apolo reconoce en la gama, "la intuición espiritual", ese altamente desarrollado sentido del conocimiento, que da una amplia visión de nuevos campos de contacto para el ser humano que se encuentra transitando por el sendero del discipulado.

Esto nos enseña que la contienda entre Apolo, quien sabe que la cierva representa a la intuición, Diana quien percibe que es el intelecto y Artemisa quien piensa que es simplemente instinto, aún continúa.

Esto simboliza que los discípulos deben aprender a usar en su ciclo evolutivo, correctamente el instinto, el intelecto, y a través de este último, trabar contacto con el mundo de las ideas, y transmutar estas facultades en intuición, y llegar a conocer a través de éste último estado de conciencia, las cosas del espíritu y sus realidades, que de otra manera serían inaccesibles.



LA COLUMNA DE MI PADRINO Y.: A .: S .:

QUERIDOS HERMANOS TODOS .:

Me formulo la siguiente pregunta, que considero vital

¿Sabes tu hermano que eres esencialmente una Mónada (espíritu o chispa divina, cuya esencia es conciencia pura, o sustancia de Dios) que en un momento evolutivo descendió a la encarnación, para realizar experiencia, individualizándose en una personalidad?

Pero si por el contrario, tu crees que eres esa estructura de carne y hueso, que está sentado en esa butaca, vestido de traje, con zapato cuidado y corbata planchada, entonces es obvio que tu no tienes conciencia clara sobre esta cuestión sustancial y presumo que debes investigar sobre estos dos extremos, para lograr un conocimiento que es básico; el conocimiento de ti mismo

¿Cual de las dos opciones te parece verdadera?

Si tú admites que eres un espíritu encarnado, tienes que saberlo fehacientemente, por experiencia directa.

Si piensas que eres ese cuerpo, tienes mucho tiempo por delante, para poder dilucidar este asunto, tal vez, más de una existencia. Pero lo que importa saber, es si estás dispuesto a estudiarlo, o si esta cuestión no te interesa.

Si resuelves afirmativamente, debes saber, que fuera de ti, no encontrarás nada que pueda servirte; y que si decides iniciar esta búsqueda fuera de ti, a lo sumo llegarás a acumular conocimiento intelectual, te saturarás de opiniones ajenas, pensadas por otros, que te convertirán en un repetidor, y en todo caso, podrás llegar a ser un imitador de conductas ajenas.

Lo verdaderamente importante, es que puedas entrenarte para llegar a ser, TU MISMO no otro, ni lo que pensaron otros. La autenticidad es eso, SER UNO MISMO

Pero también, todo se reduce a eso, saber quién eres TÚ. Ahora estamos en situación de incursionar por el espectro del único hecho real que sucede en este planeta, y sobre el cual la gente, no tiene conciencia clara.

Guarda en su memoria, los acontecimientos familiares de la partida de sus seres queridos, pero no sabe de qué se trata este fenómeno, que se denomina "restitución", y que en este plano, llamamos "muerte".

Es en verdad restitución a su fuente, de todo lo que tomamos en préstamo, para descender a la encarnación; cuando nacimos de una matriz humana en este valle. Del otro lado, todo lo que sucede es real, y todo lo que nos sucedió en este lado, es ilusión, es irreal.

Esto es así porque del otro lado no existe forma, no hay cuerpos; todo es energía todo es vibración.

Si esto no se puede comprender, es muy difícil llegar a saber que todo lo que se aprecia son imágenes, como si las estuviera reflejando un espejo. Por eso es espejismo, una ilusión; parece, pero no es.

En esta condición de ser, en este estado de campo de energía, hay algo que sobrevive a todo; es el contenido de nuestra conciencia. Esto es lo que nos permite auto identificarnos de nuevo, como cuando nacemos aquí, y luego crecemos, y se desarrolla esta vivencia de "yo soy".

Dicho de otro modo, este es el despertar de la somnolencia que produce este tránsito entre fronteras, que supone la diferencia entre lo real y lo irreal. Esta gran transformación en nosotros, ha sido producida por la pérdida de] cuerpo físico y los sentidos que le pertenecen, el olfato, el gusto, el tacto, el oído y la vista.

Estos sentidos, son los que nos permiten identificar las formas tangibles existentes en este plano físico, es decir, en este estado de conciencia, en esta dimensión vibratoria, donde la esencia resultante es conciencia, es lo que sobrevive cuando se pasa al "Oriente Eterno".

Desde luego, hay filosofías que se ubican en otros ángulos, y obtienen por consecuencia, conclusiones y resultados distintos. Pero lo real, es que todo lo que existe, es conciencia que evoluciona hacia más conciencia; este es el motor de la civilización y de la evolución.

Las religiones enseñan a creer, pero creer o no creer, son dos formas de ignorancia.

Quien tiene necesidad de creer, lo hace porque ignora, y quien niega, no tiene necesidad de creer, simplemente ignora, y por eso niega.

Estas actitudes se originan en la realidad de que conocer y saber, son dos cosas distintas.

Conocer, es estar informado de que algo existe, que tiene realidad, pero para saber se necesita sabiduría, que es una cosa de naturaleza esencialmente distinta.

El conocimiento tiene origen en el intelecto, y lo fertiliza la razón; la sabiduría nace en el corazón y la nutre y contiene el amor. El ser que tiene capacidad de amar a sus semejantes, y a los reinos sub-humanos, ése, tiene sabiduría, porque ha desarrollado el discernimiento y trascendido la razón.

La razón me indica, lo que me sirve o me conviene; el discernimiento me permite distinguir entre lo falso y lo verdadero

Muchos de los temas que se tratan en este recinto, están investidos de irrealidad, porque están referidos a las cosas mundanas, que no tienen comunión con nuestra alma. Esta alma que anima a cada uno de nosotros, es la medida exacta de nuestra calidad humana, de nuestra evolución espiritual, pero casi todos vivimos fuera de nosotros, apegados a aquellas maquinaciones que crean todos los hábitos y los apegos despreciables, que terminan engendrando a los asesinos del Maestro.

Un hábito común, es creer que somos dueños de un objeto valioso, un diamante, un automóvil, un concepto, una creencia, ó una idea. Pero ¿cómo podemos "ser dueños" de algo que está fuera de nosotros y no participa de la naturaleza de nuestra alma?

No obstante existir un código civil que afirma y garantiza el derecho de propiedad, no poseemos nada que podamos llevar con nosotros, cuando retornamos al oriente eterno, y abandonamos el valle del espejismo y la ilusión, donde vivimos.

En el campo del aprendizaje ritualístico, en los tres grados simbólicos, la columna maestra es este acontecimiento que estamos tratando "la muerte".

Desde la cámara de reflexiones ante los vestigios humanos, hasta la resurrección, siempre está presente la muerte, como protagonista imprevisible de nuestros actos.

¿ Por qué razón no se habla , no se estudia, esta genial intérprete de la existencia , y solamente la mencionamos cuando alguno de nosotros tiene que marcharse, de espaldas a la tierra, en el carro indeseable de la ignorancia y entre los gestos de desconsuelo incomprensible, y no atinamos a sospechar que esta muerte, ha liberado nuestra alma de los groseros conflictos del cuerpo, y producido una radiante expansión de nuestra conciencia, que recibe en esta instancia, una iniciación real, en el sagrado templo del planeta, siempre que nuestra alma tenga suficiente desarrollo evolutivo.

Ha sido repetido hasta el cansancio, que las mónadas que pueblan la tierra en estado de encarnación, están divididas en siete categorías, de modo que tienen distintos niveles evolutivos, porque la procedencia de alguno de esos grupos, es de universos anteriores.

El ritual de esta iniciación verdadera, se encuentra en el cap. XII de el "ECLESIASTES" (" antes que la cadena de plata se quiebre y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente y la rueda sea rota sobre el pozo; y el polvo se torne a la tierra, como era, y el espíritu se vuelva a Dios que lo dio."

Desde luego que este ritual no tiene una breve duración horaria, sino que se refiere al transcurso de la existencia física de un hombre, puesto que empieza " y acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los malos días, y lleguen los años de los cuales digas no tengo en ellos contentamiento."

La sepultura en tierra normalmente tiene una profundidad de m 1.20, y si quitamos el velo del 0, queda el número 12, que indica el signo zodiacal cuya puerta se abre, para la partida de esta alma que abandona el vehículo físico con el cual recorrió el periplo existencial.

Cuando se ha descendido a la tumba, que supone el ingreso a la verdadera cámara de reflexiones, ya se ha cortado el cordón de plata y empieza la desintegración del cuerpo físico, que traduce la versión ritual: " antes que se rompa el cuenco de oro".

Una vez que esta etapa se ha cumplido y hasta donde impera la ley biológica, sobreviene otro proceso y se inicia el despertamiento de la conciencia, después de la rotura de los lazos que unían aquella forma física con la vida terrestre.

En este nuevo plano es donde se produce la iniciación real, con esta sorprendente y casi inexplicable realidad; aquí no hay maestros iniciadores.

Esta conciencia que sobrevive no tiene cuerpo, ni vehículo, es un campo de energía, que se encuentra en un estado vibratorio, que ha sido creado en la existencia donde utilizó el cuerpo que termina de abandonar.

Esta transformación auténtica, que se produce en el ámbito de esta unidad de conciencia; es una auto iniciación.

Cada individualidad, cada campo de conciencia sobreviviente, en este plano, recibe aquello que fue capaz de crear por su propio esfuerzo, y este estado, será su estatura espiritual, su estado de desarrollo evolutivo, cualquiera haya sido su alcurnia y el logro social alcanzado en la existencia terrestre.

En adelante, esta unidad de conciencia evolucionante, recorrerá otras etapas y tomará decisiones , que posiblemente la traigan de

nuevo a la tierra en otro vehículo , con un nuevo equipo, para proseguir haciendo experiencias y elaborando un nuevo estado de conciencia, para cuando haya de abandonar otra vez , el cuerpo gastado e inútil, para retomar nuevamente el camino, hacia otra expansión de conciencia, y alcanzar cada vez mayor sabiduría ; hasta que deje de pertenecer a la línea evolutiva del hombre actual.

El " Oriente Eterno " donde ingresa el alma conciente que abandona la tierra, no es un lugar geográfico, es un estado vibratorio, que adquiere eternidad, porque la conciencia, es instrumento del alma, y ésta, es inmortal y eterna.

ISMAEL AQUILES SALINAS



DESARROLLO DEL AUTO-CONOCIMIENTO EN EL PRIMER GRADO DE SERVIDORES

9ª LECCIÓN

LA OBLIGACION DEL SERVIDOR

Hermano Servidor:

Consideraremos el tema del SONIDO desde el punto de vista místico no oculto, señalando ciertas ideas, cuyo desarrollo permitirá al estudiante encontrar, dentro de sí mismo, la analogía con el sonido creador en la Naturaleza. "El reino de Dios está adentro", y es reflejo completo y detallado del gran reino exterior, al que llamamos Naturaleza, pero que, después de todo, no es más que la manifestación física de una gran Vida subjetiva.

Comenzaremos por expresar el objetivo que perseguimos con los siguientes términos ocultos:

La meta, en relación con el verdadero Yo, que hallamos dentro de cada uno de nosotros, es "OÍR su resplandor y VER su Canto". Recordemos que, en su Epístola a los Efesios, San Pablo al referirse a la familia humana dice: "Somos el poema de Dios"; lo mismo puede decirse de cada individuo: el Ego, el verdadero Yo, es el color o calidad de la vida. Meditemos sobre estas palabras y procuremos que el color de nuestra vida sea algo tan esplendorosamente bello, que el canto de la vida que el Ego entona sea comprendido y oído por cuantos lo observen.

La Voz del Silencio, el canto del Ego, sólo podemos oírla en las etapas finales de nuestro entrenamiento en el Aula del Aprendizaje. Únicamente se dejará oír la Voz cuando las palabras de Isaías: "Dame la lengua del que aprende, a fin de que yo sepa..." (isaías, Cap. 50 Vers.4) surjan de los labios y del corazón del estudiante. Muy pocos son los que están dispuestos a volver a ser aprendices, porque hay que hacerlo en el momento en que (como resultado de muchas encarnaciones pasadas en el Aula del Aprendizaje, precedidas por eones pasados en el Aula de la Ignorancia) el hombre ha alcanzado un alto grado de desarrollo intelectual y es intensamente individual.

En ese momento, puede, si lo desea, reasumir voluntariamente el aprendizaje y entrar en un nuevo ciclo de realización. Entonces, y no antes, puede empezar a apartar su atención de todos los sonidos externos y tratar de percibir el tenue susurro de aquella voz leve y queda, que percibe únicamente cuando la atención está dirigida internamente.

Sólo cuando el hombre se haya convertido en la "zarza ardiente", se dejará oír la voz que habla en el centro de la misma; sólo cuando se penetra en la caverna después de pasar por la experiencia del desierto y de haber conocido el huracán, el fuego y el terremoto, así como los conoció Elías, se dejará oír la voz. Los estudiantes no deben olvidar que cuando el huracán se desata en su vida y arrastra todo cuanto atesora, cuando el terremoto sacude los cimientos mismos de su ser y derrumba cuanto nos es querido y por lo cual hemos luchado, y cuando el fuego destruye cuanto apreciamos, es precisamente el momento de levantar la cabeza y hacer acopio de valor, porque la señal será dada.

Entonces el dolor y los sufrimientos pasados se olvidan y la recompensa será mayor. Sólo después que Cristo, en la cruz, se consideró olvidado y abandonado por Dios y los hombres, fue que tembló la tierra y se rasgó el velo. Todos los hijos de Dios tienen que pasar por una experiencia similar, han de atravesar el desierto, han de pisar la tierra ardiente y han de ser crucificados. Luego se oirán las primeras notas del canto de la vida, esa tenue y queda Voz, que oída una vez infunde convicción, comprensión, revelación, iluminación y fortaleza que persistirán hasta la época de las épocas, hasta que el Día sea con nosotros.

(Se deberá observar que así como el oído fue el primer sentido desarrollado en el plano físico por el hombre primitivo, así el oído espiritual es el primer sentido que desarrolla el hombre espiritualmente infantil, el niño en Cristo. Los tres primeros sentidos que el hombre desarrolló, fueron por su orden: Oído, Tacto y Vista; el mismo orden se guarda en el desenvolvimiento espiritual.

Oído	reconocimiento del Yo	Realidad
Tacto	reconocimiento de la Vibración	Trasmutación
Vista	reconocimiento de la Visión	Iluminación

Lo que todos hemos de aprender es a escuchar la voz que habla en el silencio y a cultivar ese silencio que hace esto posible.

ESCUELA ARCANA

EL SILENCIO IMPUESTO A LOS INICIADOS Y DISCÍPULOS

Podría serles de utilidad si explico brevemente algunas de las razones por las cuales se impone guardar secreto a todos los Iniciados y, por consiguiente, por qué todos los discípulos han de cultivar la cualidad del silencio como preparación para aprender la naturaleza de la "Reticencia Ocultista". En la actualidad, es muy necesario hacer resaltar la facultar equilibradora del silencio por aquellos a quienes se les ofrece la oportunidad de emitir una nota de fuerza suficiente para hacerse oír en medio de la enconada lucha de lenguas y proclamas.

Pero recomendar silencio en estos tiempos de desenvolvimiento mental inferior, es de poca utilidad y sólo sirve para hacer creer a quienes escuchan esa afirmación, que tal silencio encierra ignorancia o que sólo es la imposición de un mandato arbitrario. De ahí mi propósito de esclarecer un poco el problema y hacerles ver por qué es necesario que quienes están afiliados a la Jerarquía, ya sea como aspirantes o Iniciados aceptados, deberán cultivar esta abstención ocultista.

1. El pensador que no sabe observar ni ha sido iniciado, no se da cuenta del efecto de la palabra hablada ni del poder atrayente de la misma. Al hablar, el hombre atrae magnéticamente, sustancia a su aura inmediata, y afecta (quíralo o no) a unidades de vida que responden en los cuerpos sutiles y densos de sus semejantes.

Por consiguiente, cuando éste anuncia con imposición a sus estudiantes que es un Iniciado o un discípulo, atrae la atención sobre su personalidad, actúa inevitablemente sobre los aspectos atómicos negativos de sus propios cuerpos y sobre las vidas o aspectos negativos de respuesta en los cuerpos de sus hermanos.

Sus palabras no están de acuerdo a "Yo soy AQUELLO" ocultista, que produce identificación con la vida grupal central y, por lo tanto, con la chispa central de fuerza positiva en todas las unidades grupales; pero la afirmación, por ser una pretensión de la personalidad, produce reacción en las personalidades de todos sus hermanos, actuando sobre los aspectos negativos.

Es la imposición (con frecuencia inconsciente) de su voluntad o fuerza sobre la de aquellos, y el resultado de tal imposición no puede ser más desastroso. Estimula lo indeseable y, como todos bien saben, desarrolla reacciones negativas, tales como devoción y disposición a dejarse guiar por el que habla o anuncia su posición personal jerárquica, o por el contrario, el rechazo, causa de separatividad, que a su vez engendra odio y lucha.

Es por esta razón, entre otras, que se enseña a los discípulos a no atribuir importancia a su posición personal, a exaltar la naturaleza del Dios Interno, el cual es idéntico en todos los hombres, y a abstraerse de hablar, si no es para servir la finalidad del grupo. Esta finalidad grupal será mejor servida estimulando los aspectos más elevados de cada ser humano.

¿Cómo es, entonces, que los Maestros han permitido que se sepa que son Adeptos?

Aunque los Maestros han permitido que se sepa (por sus discípulos) cuál es su servicio, conocimiento y poder de ayudar, y que han trascendido los tres mundos del esfuerzo humano, he de hacerles notar que lo admitido por Ellos, de palabra o por escrito, lo han hecho a sus discípulos aceptados, en quienes recae el karma de dar tal información al público en general.

Estos tendrán que cargar con la responsabilidad de los resultados, buenos o malos. Es un hecho, en el desarrollo oculto, que cuanto más cerca está el discípulo del maestro o de su meta, más reticente es y menos trata de atraer la atención hacia el Maestro (como individuo) o hacia sí mismo como agente de tal Maestro. El trabajo se realiza más fácilmente cuanto menos formas mentales haya que transmutar.

¿No se debe informar al público respecto a los Maestros?

Sí, es necesario que el público esté informado acerca de la naturaleza y trabajo de los Maestros, porque ha llegado el momento, pero esto es algo muy diferente del problema que estamos considerando, o sea: la pretensión de estar vinculado con un Maestro o con la Jerarquía.

Por consiguiente, los discípulos e Iniciados protegen su trabajo por medio del silencio que mantiene la personalidad. Se ha de tener presente además —y esto es muy poco comprendido aunque es de importancia— que los cuerpos de manifestación, a través de los cuales trabajan los Adeptos en el plano físico, están definitivamente contruidos para fines específicos; se hallan compuestos de materia del subplano más elevado de cada uno de los tres planos, y la impresión viene directamente de sus propios niveles, por conducto de los átomos permanentes búdico y manásico directamente al cerebro físico; no existe para Ellos unidad mental o átomos permanentes en los tres mundos.

Han trascendido el dominio de los Padres Lunares y hasta del Ángel Solar, y son esencias puramente espirituales. Por consiguiente, sólo influyen sobre el aspecto espiritual del hombre, aunque pueden dominar las fuerzas subhumanas, si así lo desean.

Este es el hecho oculto en que se basa la idea de que los Maestros sólo pueden trabajar con seres humanos cuando éstos "han penetrado en Su mundo", o se han elevado a tal estado de conciencia, en el cual están en contacto con su propio aspecto espiritual. Primero, con el principio medio, el Ego, luego, con la Mónada.

Es por esto que se recomienda al hombre que encuentre a su Dios Interno, al Iniciador, y se capacite para responder a Su impresión.

Una vez que el hombre lo ha conseguido y ha despertado a la "vibración egoica", entonces los Maestros pueden trabajar con el fin de reforzar esa impresión, hasta que en la primera Iniciación se establece el vínculo definitivo consciente, y el hombre va en CAMINO de "ver a su Dios".

Cuando esto acontece, el Iniciado no puede hablar de ello; y se ha de recordar que después de un proceso similar en la vida de un hermano no será necesario hablar, pues el reconocimiento será mutuo, aunque no se exprese en palabras. Afirmaciones tales como "Yo soy un Iniciado" antes de esta vinculación, sólo producen resultados perjudiciales.

2. Se recomienda el silencio en la vida oculta debido al peligro de transmitir conocimiento al imprudente, al curioso, al inescrupuloso

y a quien no esté preparado. Por lo tanto, si el discípulo no ejerce un prudente discernimiento en el uso de los hechos ocultos que se le comunican gradualmente, demora el proceso iniciático, en el que se le dan a conocer las fórmulas, palabras y claves. No es, sin razón, que se nos enseña el aforismo oculto de que "el silencio es oro y la palabra plata"; porque el oro es el símbolo del alma trasmutada que trabaja con la fuerza eléctrica positiva; mientras que la palabra es plata y se ocupa de las vidas negativas; el hombre que emplea palabras, según se entiende comúnmente, está todavía bajo el dominio de vidas involutivas.

La palabra se aplica a los dioses, el sonido a Dios. La idea resalta cuando se habla del Verbo del Logos, seguido por el ejército de la voz. Desde el punto de vista del Dios Interno o Ego, en este ciclo de manifestación, hablar es una característica de la personalidad, o sea, de los dioses en triple manifestación. El sonido es de la naturaleza del Ego mismo, en niveles abstractos. El Iniciado actúa en el plano mental empleando palabras universales; los hombres actúan en los planos inferiores por medio del habla o multitud de palabras y sonidos. El método para el Iniciado en entrenamiento, para el discípulo que se está disciplinando, lo mismo que para el Adepto que trabaja libremente, es siempre el mismo, meditación, comprensión y sonido; el que medita es quien emplea conscientemente estos tres.

El método para el hombre, en su propio plano, es siempre el de las conclusiones de su mente inferior, imaginación, formas de deseo y palabras inexpressadas; se identifica inconscientemente con las formas que crea y con las formas mentales prematuras que visualiza. Por lo tanto, hasta que el hombre queda libre, o es liberado rápidamente en el Sendero, no se le puede confiar el conocimiento sobre las energías que dirigen y manipulan las fuerzas de la involución o del aspecto sustancia. Primero debe aprender los métodos para mantener el silencio del ocultista.

3. Se impone también al discípulo el silencio consciente por las siguientes razones:

- a. El silencio le desarrolla el conocimiento de los motivos mediante la consideración de las razones para hablar y de la necesidad de reticencia.
- b. El silencio le desarrolla la cualidad de meditación interna y la capacidad de oír la voz.
- c. El silencio sirve para enseñarle el proceso de conservar la energía y acumular fuerzas para servir a la humanidad.
- d. El silencio le engendra la capacidad de mantener el equilibrio y le permite cultivar la comprensión del alineamiento consciente con el Ego, o sea, su propia Divinidad Interna.

4. Además, otra razón de peso para practicar el silencio es que el hablar engendra karma, y la palabra hablada produce siempre resultados que habrá de expiar, si conciernen a la personalidad o están basados en ésta. El discípulo o Iniciado debiera tratar de disminuir su karma o ir agotándolo con miras de liberarse. Por otra parte, pronunciar palabras de fraternidad y utilizarlas para ayudar y enseñar el CAMINO a los hombres no engendra karma.

Cuando un hombre se toma atribuciones y atrae la atención declarando ser un Iniciado o un discípulo, se vincula, favorable o desfavorablemente, a otras unidades humanas, y tendrá que agotar con éstas el efecto de sus palabras, hasta liberarse, con el tiempo, de las formas mentales creadas de devoción o antipatía, de ardiente atracción o de despreciativo repudio; tendrá que "esperar", en el sentido oculto de la expresión, hasta que haya subsanado los malos efectos de sus palabras lanzadas sin juicio. Esta es una poderosa razón para guardar silencio.

Los Maestros trabajan con quienes llegan a Ellos, después de haberse abierto el camino a Su presencia y encontrado la entrada a Su mundo mediante la similitud de vibración. No envían proclamas porque conocen la Ley, y les hablan a quienes han llegado hasta ellos y los han buscado para satisfacer una verdadera necesidad. Hablan a su propio pueblo, a los que saben a través del reconocimiento individual, y Sus palabras los preparan para actuar como Sus agentes en el plano físico, para desarrollar el Plan.

En el pasado, los discípulos han cometido muchos errores debido a su gran entusiasmo y por hablar sin premeditación, pero gracias al altruismo que los impulsa, los resultados de sus declaraciones no han sido tan desastrosos.

Para finalizar, los insto a emitir la nota de silencio y servicio, y a practicar la reticencia respecto a lo personal, a la vez que a difundir el conocimiento. De esta manera, se acumularán fuerzas, y podrán equilibrarlas y neutralizar las influencias y energías puestas en acción por las palabras de dignos, aunque indiscretos trabajadores de todos los grados, tanto los que están más avanzados como los humildes aspirantes.



LA OTRA MASONERÍA

La búsqueda de la Palabra Perdida, es la búsqueda del Alma humana, la búsqueda del Maestro Interno, es la búsqueda del Cristo en nosotros esperanza es de Gloria, que realizan los iniciados en los Antiguos Misterios.

El alineamiento de la persona con su alma individual, ha sido y es la meta de estos misterios, hoy y siempre rescatados por instituciones iniciáticas como por ejemplo la Masonería, los Rosacruces, etc.

A nuestro entender, la institución que a través de las prácticas diarias de estudio, meditación y servicio, más contribuye a este desenvolvimiento, es la Escuela Arcana de Alice Bailey. Pero no solo por la lectura de sus libros azules, sino realizando sus cursos prácticos, algunos de ellos ya compartidos desde esta revista, como está ocurriendo nuevamente en este año 8ª.

Tremenda es la prueba que debe soportar el ánimo esforzado del sincero buscador de la Verdad, al ser exaltado al grado de Maestro.

En efecto: este tipo de candidato, ha logrado el ingreso a las filas de aquella Fraternidad que él considera (y ella pretende ser), heredera legítima de los Misterios de un legendario pasado, con el loable propósito de seguir las huellas de los antiguos Iniciados. Con la esperanza en el corazón, ha aguardado pacientemente el glorioso momento de cobrar, "sin escrúpulo ni desconfianza; el salario que le es debido. Se ha sometido sin reservas a la disciplina impuesta, ha aceptado de buena fe que la develación de la Verdad le será otorgada gradualmente, y que las sucesivas etapas serán cumplidas sólo en mérito a su trabajo, estudio, dedicación, fidelidad, y acatamiento a los principios de la Orden.

Y después de haber cumplido a conciencia su parte, descubre que sus "maestros" no poseen ningún secreto; que éstos se han perdido a consecuencia de un crimen cometido por elementos impacientes ambiciosos, e ignorantes, pertenecientes a las propias filas de los Constructores; que debe engancharse una vez más en la búsqueda, la cual, según enseña el propio ritual del grado, hasta el momento ha sido infructuosa; y que en cambio de los valiosos secretos del Maestro, debe conformarse con simples sustitutivos "hasta que el tiempo o las circunstancias nos devuelvan los verdaderos"...

En los rituales de Emulación se dramatiza magistralmente esta situación. Y como los mencionados rituales no son del conocimiento corriente de los hermanos de habla hispana, vamos a traducir el catecismo de Instrucción que, en los mismos, se emplea al abrir y cerrar una Logia de Maestros.

Al abrir la Logia, estando ya todos al orden del grado, se desarrolla la siguiente serie de preguntas y respuestas entre el Maestro Venerable y sus dos Vigilantes.

¿De dónde venís?

-- Del Oriente.

-¿Hacia donde os dirigís?

-- A Occidente.

-- ¿Qué os induce a salir del Oriente para dirigiros al Occidente?

-- Buscar aquello que se perdió, lo que con vuestras instrucciones y nuestro propio esfuerzo esperamos recuperar.

-- ¿Que fue lo que se perdió?

-- Los verdaderos secretos del Maestro Masón.

¿Cómo se perdieron?

-- Por la prematura muerte de nuestro Maestro, Hiram Abiff.

-- ¿Como esperamos recuperarlos?

-- Con el Centro.

-- ¿Que es un Centro?

-- Es un punto, dentro del círculo, del que equidistan todas las partes de la circunferencia.

¿Y por qué, con el Centro?

-- Porque ese es un punto alrededor del cual ningún Maestro Masón puede jamás errar. (Err, en ingles significa, además de equivocarse, errar el camino, vagar).

-- Entonces, hermanos míos, os ayudaremos a reparar esa pérdida, y pueda el Cielo ayudarnos en nuestro unido esfuerzo.

-- Que así sea! (So mote it be!).

Similarmente, al cerrar la Logia, se produce el siguiente dialogado:

¿De dónde venís?

-- Del Occidente, donde hemos estado buscando los verdaderos secretos del Maestro Masón.

-- ¿Los habéis encontrado?

No, pero traemos con nosotros: ciertos signos sustitutivos, que deseamos comunicaros y someter a vuestra aprobación.

-- Comunicadme pues esos signos sustitutivos regularmente.

El Hermano baja de su sitial, va al Occidente donde se enfrenta a otro Hermano que también ha descendido, y le comunica todos los signos, toques, palabras de paso y sagradas, desde el primer al tercer grado. Luego vuelve a su lugar, mientras otro Hermano dice:

Hermano dignaos recibir de mí los signos y secretos sustitutivos del Maestro Masón.

-- Los recibiré con placer, pero para mejor información de los Hermanos, repetiréis las palabras en alta voz.

El Hermano se dirige al Oriente. El Venerable. M.'. baja de su trono y, enfrentando al Hermano recibe de éste todos los signos, toques, palabras de paso y sagradas, desde el primero al tercer grado. Luego vuelven cada uno a su sitial y el Hermano dice:

--Hermanos míos. Habiéndome sido comunicados regularmente los signos sustitutivos del Maestro Masón, yo cómo Venerable Maestro de esta Logia, y por lo tanto como humilde representante del Rey Salomón, los sanciono y confirmo, declarando que ellos os distinguirán a vosotros y a todos los Maestros Masones del mundo, hasta que el Tiempo o las circunstancias nos devuelvan los verdaderos.

Sí, hermanos. Por culpa de tres malditos asesinos, el logro del Compañero se ha frustrado, su esperanza ha sido vana, y su victoria se ha alejado nuevamente. Su búsqueda, en fin, no ha terminado; tampoco continúa: recién comienza.

Pero esta vez, al lado del postulante a los Misterios no se coloca ningún guía de mano firme, ningún Maestro de esclarecido criterio. Al contrario. Los que hasta ese momento han servido para señalarle el camino, le declaran su ignorancia y le confiesan que la Luz que poseen no es otra cosa que tinieblas; le descubren el caos en que se encuentran, y le exhortan a unirse a ellos para continuar la búsqueda...

Será necesario, pues, que ciña sus lomos, y disponga su corazón para realizar los viajes rituales. La consigna es la de abandonar el lugar de la Luz y explorar en todos los sentidos el reino de las tinieblas, con el oído y todos los demás sentidos alertas a toda palabra o señal que pudiera percibir, y sin más guía que su propio sentido interno de la dirección...

Este viaje de Oriente a Occidente; esta mística peregrinación por el oscuro y misterioso país donde el Sol se pone, no es por cierto placentero ni está libre de peligros. Porque los tres asesinos aún no han sido hallados ni muertos, y, validos de la confusión reinante y de la oscuridad, armarán mil trampas para desviar sus pasos.

¡No te engañes, Compañero, no te engañes!

No busques al Maestro sino en ti, ni tampoco creas encontrar a sus asesinos fuera de ti mismo. Porque ciertamente Hiram ha sido muerto y yace sepultado en tu propio interior; y sus infames asesinos se encuentran escondidos pero prontos a asestar sus golpes en las cuevas tenebrosas de tu propio corazón. No encontrarás, OH buscador del Misterio, a los asesinos, en la hipocresía del mundo, sino en la propia; no los descubrirás en las mentiras predicadas por los falsos sacerdotes de una falsa religión, sino en las palabras que tu mismo tomas como Verdad; no los hallarás en la ambición del mundo, sino en la que ocultamente se agazapa en el oscuro trasfondo de tu alma...

Que es una senda interior la que se nos propone seguir, se desprende del sentido mismo de todo nuestro misticismo, pero especialmente de esa frase que nos induce a realizar la búsqueda por el centro, esto es, por medio de aquel punto dentro del círculo del que equidistan todas las partes de la circunferencia.

Sabemos que, masónicamente hablando, círculo es una figura cuyo centro se halla en todas partes, y cuya circunferencia en ninguna, lo que hace alusión clara a la humanidad en general y al individuo en particular

No es en la circunferencia, (en el mundo exterior) donde hay que buscar, sine en el individuo mismo, en el CENTRO de cada uno. Allí es donde se debe encontrar y seguir la oscura senda que se nos recomienda para nuestras investigaciones. Allí encontraremos al Maestro y a sus tres asesinos.

Aparte de la indicación acerca de que la búsqueda debe hacerse por el Centro, las únicas aclaraciones que recibimos son: que la búsqueda debe realizarse por el lado de Occidente y que el objeto de nuestras investigaciones, es una palabra, la del Maestro Constructor.

Ahora bien. Aparentemente parece innecesario, abundar sobre el simbolismo del Occidente, puesto que siendo el lugar por donde el Sol se oculta al terminar su cotidiana carrera, y el punto crucial en que el reinado de la Luz es sucedido por el de las tinieblas, resulta claro que es representativo, exotéricamente, de la esfera de la disolución y la muerte o destrucción de las formas, y

esotéricamente, de la transformación de los cuerpos.

Pero si se considera la importancia de la investigación a que debemos abocarnos, creemos que se nos perdonará, si nos permitimos hacer algunas consideraciones al respecto.

No es esta la primera vez, ni será la última en que se nos exhorte a buscar la Verdad en el tenebroso Palacio de Hécate, o en las oscuras cavernas y bóvedas ocultas en el interior de la tierra. Nuestro primer paso en la Masonería, consistió en descender simbólicamente a una tumba, donde se nos expusieron los emblemas de la descomposición, entre colgaduras negras, huesos y lágrimas.

En este tercer grado, no sólo se nos recibe en medio de la aflicción y desplegando ante nuestros ojos los símbolos de la disolución corporal, sino que se nos hace sufrir simbólicamente la tremenda prueba. "Visita el interior de la Tierra, y, rectificando, encontrarás la misteriosa y Oculta Piedra", es la frase mística escondida en las letras que forman la palabra Vitriolo, en la que los alquimistas resumieron su fórmula para la obtención de la Piedra Filosofal, equivalente alquímico de nuestra búsqueda del Nombre Inefable o Palabra Perdida de Maestro, como muy bien deben saberlo los hermanos más versados en las leyendas y tradiciones masónicas.

En los Templos de la antigüedad, los Misterios de la Vida, la Muerte y el Re-nacimiento (ya sea en su aspecto universal, astronómico, humano o trascendente), que en lo exotérico son los de la mutación o cambio renovado de las formas, y en lo esotérico lo son de la Regeneración, se hallan reservados al Aditi o Sancta Sanctorum, situado en el extremo OCCIDENTAL del Templo, y separado del mismo por tupido velo.

Dentro de ese sagrado recinto, estaba colocado, ya un sarcófago destinado a recibir simbólicamente el cuerpo del Dios Solar que caía en muerte aparente para resurgir a nueva vida, ya una nave o arca en la que se guardaban las diversas simientes destinadas a re-poblar la tierra después de cada período de inmanifestación material.

El Occidente, a donde nos dirigimos en busca de las perdidas claves del Maestro Constructor, tiene el doble significado de Muerte y Generación. El simbolismo astronómico del lugar, (Poniente y equinoccio de otoño: muerte diaria y anual del Sol); el instrumento arquitectónico que le ha sido asignado (el nivel); la labor ritual de cerrar la Logia que corresponde al Dignatario que lo ocupa; y la naturaleza de su labor esotérica (en las Logias operativas, y no en las simplemente especulativas), que consiste en la destrucción de las viejas formas-pensamiento; el Arcángel que lo rige (Samael); su perfume correspondiente (el sándalo); el color oro naranja que le es propio; su correspondencia con los riñones como órgano purificador y excretor; el sarcófago del Aditi etc., aluden al primer significado: la Muerte.

Su correspondencia con los órganos de la generación; el planeta que le ha sido asignado (la Luna, yoni del Sol y espejo celeste desde el que, el astro del día infunde en la tierra el aspecto generador y germinativo de Su Vida); su simbolismo astronómico como Poniente y Equinoccio de Otoño, que alude al momento crucial en que se equilibran los flujos de las corrientes positivo-negativas de la naturaleza, y que por lo tanto corresponden al estado de Sushunna; la prominencia del Dignatario del Occidente en el grado de Compañero, estrechamente unido al simbolismo del Geómetra y la G; el considerar su columna como la de la Fuerza y representarla por una de orden dórico; el atribuirle la virtud del Fuego que moldea los metales; el asociarlo con el generante número 5; y el arca de la alianza que contiene las semillas de toda forma de vida, y que a veces sustituye al sarcófago en el Aditi de algunos templos, aluden asimismo al segundo de los significados: Generación.

Todo hace pensar que la simbología del lugar donde hemos de buscar los Secretos del Constructor, alude a los misterios de la Muerte o destrucción de las formas, a la transformación y nacimiento, y a la relación de causa a efecto, que con estos términos de la existencia tienen los poderes de la Germinación y Generación o Sexo.

Es cierto que mientras la conexión entre los sexos y el nacimiento es obvia, no es tan fácil comprender su correspondencia con el acontecimiento opuesto, la muerte, sino su función indirecta.

Por eso se llama, "dadora de la Muerte" a la mujer. Por eso Y POR QUE EL NACIMIENTO EN UNA EXISTENCIA IMPLICA NECESARIAMENTE LA MUERTE EN OTRA.

No estamos, por cierto, aludiendo a la doctrina, espiritista de que el nacimiento en el plano físico, supone la muerte en el "plano astral" y viceversa. Mas bien nos referimos a los conceptos de espacialidad, temporalidad, y existencia, que nos legara ese gran pensador que fue Pedro Oupensky. Es en este último sentido, y no en el primero, que enseñamos al Aprendiz que, para nacer como Iniciado en el Templo, debe primero morir como profano en la cámara de reflexiones; y es en igual sentido que en nuestro grado se nos enseña que la muerte material lleva en sí misma la posibilidad de un re-nacimiento en un orden sobrenatural de la existencia.

Todo en la tradición esotérica, busca relacionar entre sí, los términos Nacimiento y Muerte, y destacar a la Generación como la causa determinante de ambos. Así por ejemplo, en astrología, el octavo signo Escorpio, que rige los órganos generadores, corresponde con la octava casa terrestre, la dadora de la muerte.

Asimismo, mientras en lo material ese cadáver del espacio que es la Luna, simboliza adecuadamente el plano de la descomposición de las formas u Octava Esfera, en otro plano, la Luna es el centro de fuerza que gobierna toda la economía de la generación terrenal.

No es posible, pues, separar el significado de Muerte y Nacimiento, siendo como son, términos reversibles, tanto desde un punto de vista puramente material o temporal, como desde uno más trascendente. Porque si consideramos la inmortalidad como la del Ser o Naturaleza, esto es, como el eterno retorno de las formas, el fin de una vida es el comienzo de otra; y si por este término entendemos la Resurrección o re-creación en un plano sobrenatural y extra-temporal del Ser, el fin de una vida (o mejor dicho el fin de LA vida en el círculo del Tiempo), implica el nacimiento en OTRO estado de ser.

En el lenguaje de los místicos y ocultistas, los términos nacimiento y muerte tienen un significado especial. Muchas veces la palabra Muerte no se aplica al fin de la existencia física, sino al contrario, se considera tal a la caída del espíritu en la materia, y se llama "muertos" a los que, por haber olvidado su divina condición, materializaron su entendimiento y se encuentran en ese desgraciado estado del que, teniendo Ojos, no puede ver más allá del velo de la materia.

Cuando en los Evangelios se habla de los que están en los sepulcros, y se dice que "oirán la palabra y vivirán"; no se hace alusión por cierto a los que están en las tumbas de los cementerios, sino a los que son como muertos encerrados en sarcófagos de carne.

Cristo muere en la cruz de los elementos, y el milagro consiste en volver a la "vida" a pesar de haber estado crucificado en la materia y "muerto" en un cuerpo o sepulcro carnal.

Muerte y nacimiento físico o encarnación, son en los Misterios, términos sinónimos. Mientras el hombre esté atado "al arrastrador cordón umbilical, mientras esté sujeto a la rueda del tiempo y al ciclo de nacimiento-muerte-renacimiento, se lo llama "muerto" en el lenguaje esotérico. De aquí la relación entre Sexo y Muerte que encontramos en la simbología del Occidente: porque el ciclo fatal de la Muerte es impulsado por la potencia de la Generación.

Inversamente, nacimiento y re-creación, o resurrección en un plano extra-temporal, también son sinónimos, e implican la muerte para la existencia en lo temporal. Por eso se dice que Cristo conquistó la Muerte con la Muerte; por eso también se afirma que el grano de trigo debe 'morir en la tierra' para renacer en la espiga...

Y esta re-creación se produce también impulsada por la potencia genésica transmutada, denominándose Re-Generación a su operación, para distinguirla de su acción en el plano carnal, denominada simplemente Generación.

Dice Pablo: "Por que de la misma manera como hemos traído la imagen del hombre carnal, traeremos la del hombre celeste."

La Red Planetaria

La red planetaria de luz, amor y servicio está transformando el clima mental del planeta, reorientando a la humanidad hacia valores y aptitudes espirituales. Los grupos y actividades recogidas en el boletín reflejan diferentes aspectos de la red.

La Red Africana de Buena Voluntad

En este tiempo de comunicación global, la difícil situación de mucha gente en África es evidente para todos. Por tanto, es una alegría para nosotros difundir una noticia sobre una positiva iniciativa espiritual en Sudáfrica de la que nos han informado recientemente.

La Red Africana de Buena Voluntad, tiene por objeto servir a la humanidad en general y al continente africano en particular. La red invita a hombres y mujeres de África:

que crean en el potencial para la bondad en cada ser humano
que crean que la correcta relación entre personas y naciones, entre la raza humana y la tierra son la clave para la paz y el progreso en el mundo;
que acepten la responsabilidad para establecer relaciones adecuadas y que trabajen diariamente para establecer unidad y bondad en el mundo.

- Para unirse a nuestro esfuerzo de cubrir la necesidad actual de fomentar relaciones humanas correctas entre sí y con la tierra.

En el caso de no disponer de email, por favor envía tu pregunta a:

African Goodwill Network. P.O. Box 13718, Cascades, 3202, KZN, South Africa

email: irisbornman@mweb.co.za

La Comunidad Paralela

La Comunidad Paralela se describe a sí misma como "una red interactiva y una plataforma donde las personas pueden expresar y desarrollar su contribución positiva al cambio". El fundamento en que se basa es una "responsabilidad colectiva para cuidar y para tener compasión de toda forma de vida y de la tierra en la que vivimos, ese es nuestro punto de partida".

La Comunidad comenzó en el suroeste de Gran Bretaña y su misión es "poner en movimiento una comunidad paralela de almas alrededor del mundo... dedicada a facilitar las cosas para las personas que activamente aportan nueva luz, nuevos caminos de pensamiento y nuevas iniciativas al mundo para tomar pasos positivos y prácticos hacia su objetivo. Estamos creando una plataforma donde la gente pueda ayudar, enseñar, informar y aprender y ayudarse mutuamente, allí donde estén, al desempeñar la función que han elegido".

Entre sus objetivos están:

Inaugurar un programa de "comunidad paralela" con el que las personas que estén conectadas actualmente al pensamiento global en temas económicos y políticos puedan identificarse, y a través del cual puedan hacer su propia contribución positiva para encontrar soluciones.

Restablecer nuestra armonía natural con los otros seres del planeta y del cosmos.

Asumir nuestra responsabilidad colectiva para cuidar, tener compasión y amar a nuestros semejantes, reconociendo que mientras tengamos entre nosotros una plétora de sistemas de creencia debemos respetar esas diferencias e ir más allá de ellas.

Entender que, mientras cientos de miles de personas comentando en pequeños grupos sienten exactamente como nosotros, y mientras que no haya una plataforma efectiva para expresar nuestra preocupación colectiva, debemos hacer uso de la moderna tecnología para tratar de conseguir entre nuestros propósitos llegar a toda esta gente para que podamos, quizás, unirnos y hacer que nuestras voces sean oídas.

Usar la enorme cantidad de energía disponible en las mentes humanas para cambiar nuestro futuro.

En palabras de la Comunidad Paralela: "el futuro será guiado por grupos de personas muy involucradas que se junten y usen sus habilidades naturales en comunidades más pequeñas y reales para crear estilos de vida adaptados a sus respectivas culturas, a sus recursos naturales y a sus necesidades espirituales".

The Parallel Community

PO Box 11, Hayle, Cornwall TR27 6YF, UK

Web: www.parallelcommunity.com

Email: parallelcommunity@hotmail.co.uk



Prof. P. Krishna

Ex-Rector del Centro de Educación de Rajghat, Fundación Krishnamurti de la India, Varanasi 221001, India.

¿Qué nos divide?

Basada en una conversación que se tuvo en el Centro Teosófico en Naarden, Holanda, el 23 de julio de 1992.

Una de las principales preocupaciones de la Sra. Annie Besant, como teósofa, fue la creación de una hermandad del hombre. Trató por todos los medios durante toda su vida de enseñar que toda la vida es sagrada, de que todos los seres humanos somos iguales, que las diferentes religiones son solamente diferentes enfoques de la misma verdad, que toda la vida y el ambiente que rodea la tierra constituye una totalidad en la que el hombre es una parte intrínseca.

La mayor amenaza a la creación de un mundo y una hermandad universal de hombre es su tendencia a identificarse con aquellas que parecen ser similares a él. Esto ha dividido a la humanidad en un gran número de grupos – grupos religiosos, grupos nacionales, grupos étnicos, grupos lingüísticos, grupos de castas, grupos profesionales, grupos ideológicos y políticos y grupos familiares – todos los que de vez en cuando se hacen antagónicos con otros grupos cuando sus propios intereses requieren de protección.

El deseo de un individuo para pertenecer a un grupo nace del sentido de seguridad que siente por pertenecer a él. Sin embargo, es obvio, que esta división en grupos ha creado una inseguridad mayor para todos los seres humanos en esta tierra, a través de la guerra, convulsiones sociales, luchas internas y competencia.

A pesar de todos estos ideales de unidad, un mundo y una hermandad universal, es claro que la humanidad se mueve en sentido opuesto.

Uno ha atestiguado en los años recientes la separación de países como la URSS, Yugoslavia y Checoslovaquia asociada con violencia y crueldad. En India igualmente hay tendencias separatistas en Cashimira, en Punjab, en Asma, y en la división hindú-musulmana la cual crece agudamente día tras día. Debemos por tanto preguntarnos, ¿por qué después de miles de años de la llamada cultura y civilización, la humanidad aún es tan brutal, tan malamente dividida? ¿Qué nos divide?

Si examinamos seriamente, encontramos que la división entre la gente surge de un sentimiento en el que “nosotros” nos separamos de “ellos”, el cual a su vez surge del sentimiento de ser diferentes. Pero, ¿realmente somos diferentes o nos imaginamos que somos diferentes? Me gustaría examinar eso muy científicamente, objetivamente y precisamente, sin tomar partido o sin ser emocionales sobre alguna religión y cultura.

Echemos un vistazo a los seres humanos que parecen estar divididos – podríamos tomar a los hindúes y musulmanes o árabes y judíos o a cualquier otro grupo de gente – y preguntarnos si sus diferencias son reales o imaginarias. Por imaginaria quiero decir algo que no existe en los hechos pero que ha sido simplemente construido por la imaginación en la mente.

Un ser humano tiene un cuerpo y una conciencia. Por tanto, ¿somos realmente diferentes en nuestros cuerpos y somos muy diferentes en nuestra conciencia?.

Si vamos a consultar al doctor o a un biólogo y le preguntamos si hay diferencias significativas en el cuerpo, él nos dirá que son muy superficiales – el color de la piel puede ser diferente, el color del cabello puede ser diferente, pero dentro de la piel la sangre es la misma, el corazón, el hígado, los pulmones, todo es igual. Usted puede intercambiar la sangre de una persona con la de otra persona de cualquier nación, cualquier religión, en cualquier parte. Por lo tanto, obviamente, en nuestros cuerpos realmente no somos diferentes excepto en la forma externa y en los rasgos.

Después, consideremos si somos realmente diferentes cada uno en nuestra conciencia o sólo diferimos en nuestras ideas, que son cosas que adquirimos de nuestra particular cultura, y por tanto, sentimos que somos diferentes uno de otros cuando en realidad no podríamos serlo. Si usted despoja a un ser humano de todas sus posesiones, de su casa, de su propiedad, su conocimiento y lo miramos el contenido de su conciencia, es realmente muy diferente de otro ser humano?.

¿Es la conciencia muy diferente del pobre y del rico, o del hindú, el musulmán o el judío, para el americano o para el indio? Me estoy refiriendo a lo que realmente somos, no a nuestra colección, no a aquello que hemos acumulado. Si vemos más allá de lo superficial encontraremos que cada ser humano tiene los mismos sentimientos – el sentido del temor, el sentido de la inseguridad,

el sentido de la soledad, el deseo de logro en la vida, de ser alguien.

Cada ser humano tiene apegos y los consecuentes sufrimientos cuando se rompen esos apegos. Cada ser humano tiene deseos y está luchando para conseguirlos o afrontarlos. ¿En qué manera realmente diferimos?. Un hombre puede desear esto, otro puede desear aquello. Un ser humano puede venerar de una forma, y otro ser humano puede venerar de diferente manera, pero la necesidad de venerar, las necesidades psicológicas del ser humano, sus instintos, todos son los mismos. Así que, ¿cuestiono si realmente somos diferentes o sólo nos imaginamos que somos diferentes?.

No es como una ola en la superficie del océano diciéndole a otra ola, “soy diferente a ti” porque es un poco diferente en la altura, en la forma, en la velocidad con la cual se está moviendo?. Si estuviera conciente de la profundidad de ese océano, vería que estas diferencias son triviales, no son de gran significado.

Por tanto me parece que por dar tremenda importancia a lo superficial, sentimos y pensamos que somos diferentes unos de otros. Si estuviéramos concientes de las profundidades de nuestra conciencia, de lo que somos como seres humanos, no solamente las ideas superficiales y el conocimiento de la mente conciente, sino de la totalidad de nuestro ser, sería exactamente como la ola en un océano. Está hecha de agua, tiene varias millas de profundidad en el océano, en común con las otras olas, pero se siente diferente sólo porque en la superficie es un poco diferente.

Así que me parece que donde quiera que veamos división, donde quiera que sintamos división en nosotros mismos, debemos examinar si esa diferencia no surge porque uno esté mirando la totalidad de manera fragmentaria, estrecha, limitada o superficial. La división entre la ciencia y la religión también surge porque damos a estas dos búsquedas significados muy estrechos. En la realidad de los hechos la ciencia es la búsqueda del hombre para descubrir el orden que se manifiesta en el mundo externo de la materia y la energía y la búsqueda religiosa es la búsqueda humana para descubrir el orden interno del mundo interior de nuestra conciencia.

No hay realmente división o antagonismos entre ellos. Y así también es en todo lo demás. Los hechos y la realidad no dividen, sino que las ilusiones que nuestra mente construye alrededor de ellos dividen. La división es creada por nuestra propia mente porque no ve las cosas con hechos, tiene conjeturas sobre ello, tiene opiniones sobre ello, tiene un cúmulo de prejuicios, predilecciones asociadas a lo que observa.

Lo que hacen en la sociedad para superar esto es crear una nueva ilusión del orden que une a la gente. Encuentra que si en India la situación interna es mala y la gente se pelea entre sí y están divididos, una forma de unirlos es platicando sobre nacionalismo y decir que Pakistán es nuestro mayor enemigo y entonces como resultado de ese odio común la gente se siente unida; pero entre ellos mismos están divididos sobre la base de castas, sobre la base de religión, sobre la base de todo tipo de diferencias superficiales a las cuales les han dado tremenda importancia.

Cuando tiene todas estas divisiones se necesita otra ilusión para juntarlos y decir que ésta es la unidad, que es la integración. Es sólo otra ilusión más. Temporalmente puede que le anime hacia esa unidad que no es realmente unidad.

Si uno fuera a ver la vida y tuviera un entendimiento profundo de la vida y de uno mismo entonces no hay división porque los hechos no dividen. El hecho de que yo vaya a un templo y de que tú vayas a una sinagoga o a una iglesia no divide. Sólo es indicativo de que este hombre va a este edificio y que el otro va algún lugar diferente. Este hombre se hinca, aquél permanece de pie. Este hombre se quita los zapatos, aquel otro lo hace con los zapatos puestos. ¿Divide eso?.

No. Por tanto los hechos no dividen y si no hay división en la realidad no hay necesidad de integración. Usted desea integrarse a lo que está dividido. Pero debemos primero examinar si la división es un hecho o la división misma es una ilusión. Si esa división nace de la ilusión, cuando la ilusión termina la división terminará. Entonces no hay necesidad de integración porque no hay división.

Así que se convierte en una cuestión equivocada la integración de la gente de Rusia. Ellos no están divididos. Ellos piensan que están divididos que es producto de la ignorancia. Esa ignorancia tiene que disiparse a fin de ver el hecho de que no estamos divididos. Es una falacia pensar que necesitamos propaganda para unirnos.

Si usted termina con toda propaganda y con toda ilusión, entonces no habrá división. Por lo tanto la cosa más importante, la cual los sabios han señalado pero que necesitamos darnos cuenta nosotros mismos, es disipar la ignorancia y salirse de esa visión superficial de cada uno de nosotros y de la vida.

En el presente, desafortunadamente, estamos siendo educados dentro de nuestros prejuicios. Estoy usando la palabra “educación” no sólo en el sentido de lo que hacemos en la escuela, sino también de todas las otras influencias en la crianza de los niños en la sociedad, que incluye influencia de la familia, de la televisión, etc. Nos educan en nuestros prejuicios y éstos se perpetúan con una tremenda inercia en la sociedad humana. Tome el ejemplo de las castas en India. Empezaron hace 5000 años o más. La sociedad fue entonces dividida en cuatro diferentes castas. Realmente no sabemos porqué lo hicieron, y cuál fue la intención en ese tiempo.

Lo que sabemos es lo que vemos hoy. El gobierno está tratando de eliminar las castas, le dice a toda la gente que todos tenemos igualdad de oportunidades, les dice que las profesiones no se llevan con la línea de las castas, que no habrá discriminaciones. Esa es la ley, pero sin embargo sigue porque en cada familia el niño crece viendo discriminación alrededor de él. El hombre de casta más baja es tratado un una forma muy particular, usted no se sienta y come con él, etc., y él observa esta discriminación que sigue. Ve que la gente no se casa fuera de la casta y eso es lo que aprende del ambiente.

Usted puede decir cualquier cosa dentro del salón de clase pero lo que él ve en la sociedad tiene mayor influencia en su mente, por tanto crece con ello y adquiere ese prejuicio sin estar conciente de que es un prejuicio. Para él ese es un hecho, es una realidad. Sólo tomé un ejemplo. Usted puede ver que esto es lo mismo en cada sociedad, en cada lugar. Por eso los americanos continúan siendo americanos y los indios siguen siendo indios y los cristianos continúan siendo cristianos. Creamos una generación más joven en nuestra propia imagen. Puede haber algún cambio pequeño en las ideas aquí y allá pero por lo general verá que la generación más joven es creada a imagen de la generación más vieja ¡lo que significa que transmitimos exitosamente nuestro prejuicios a nuestros niños!.

No estamos concientes de ello. Pensamos que los amamos y que lo hacemos por su bien – pero necesitamos examinar eso, necesitamos cuestionar. Eso es lo que significa cuestionar – no aceptar cualquier cosa que hemos asumido hasta hoy incuestionablemente. Nuestra intención puede ser buena pero si la educación está basada en la ignorancia es falsa y lo que pasa

es que realmente estamos dañando a nuestros niños cuando los estamos educando en aquello que consideramos que es lo propio.

En este mundo, si los judíos van a dejar atrás a los niños que son judíos, y los árabes van a producir niños que sean árabes, y los hindúes dejan atrás a los hindúes, toda la gente vieja muere pero la gente joven crece a semejanza de la gente vieja, ¿cómo cambiará el mundo?. Las mismas divisiones continuarán porque el prejuicio continúa de las generaciones anteriores a las nuevas generaciones por la falta de conciencia. Uno no está conciente que esto es un prejuicio.

Por lo tanto, si veo eso, entonces no deseo pasar mis prejuicios a mis niños, no quiero crearlos en mi propia imagen. Pero esto es difícil porque no sabemos qué más crear en ellos. ¿Qué les vamos a enseñar si no les vamos a enseñar lo que hemos aprendido?. Este es el problema. ¿Podemos tener conciencia de este problema?. Mientras los educamos, mientras les pasamos nuestras tradiciones, que hemos aprendido en nuestra familia y no hemos descartado después de nuestro cuestionamiento, ¿podemos al mismo tiempo alentarlos a cuestionarlas?. Pídeles no conformarse, sino cuestionar, averiguar si ese es el camino correcto, si es verdad, no aceptarlo ciegamente.

No veo otra forma de hacerlo en el que la humanidad pueda cambiar en un sentido fundamental. Puede que cambie políticamente, económicamente y ha cambiado por cierto, pero eso es tan trivial. En vez de tres países puede convertirse en diez, pero no terminará la división porque la división surge de la mente cuando la mente está llena de ignorancia. Hasta en tanto esa ignorancia se no disipe vivirá de ilusiones y las ilusiones dividirán. Así fundamentalmente esa es la fuente de toda división. Puede manifestarse en una más cruel forma en algún lugar y menos cruel en otro lugar, pero la división entre los países surge de esto, la división entre un hombre y su esposa en la familia también surge de esto.

En el presente no sólo estamos pasando nuestros prejuicios sino también estamos creando grupos alrededor de un prejuicio común. Como hindú puedo tener cierta noción de Dios que adquiero durante mi niñez pero esa noción de Dios puede ser una ilusión. Alrededor de esa ilusión juntamos a mucha gente que creen en la misma ilusión. De manera similar hay otro grupo alrededor de otra ilusión. Entonces este grupo se siente separado de este otro grupo. La total división se basa en la ilusión. Entonces hablamos de tolerancia. ¡Usted debe respetar al otro camarada por su ilusión, sus ilusiones no son inferiores a tus ilusiones y así sucesivamente!. La tolerancia significa que yo no lo amo, pero me aguanto ante usted, y lo consideramos una virtud porque no estamos dispuestos a ceder ante nuestras ilusiones. No estamos dispuestos a vivir con hechos y terminar la división porque estamos apegados a nuestras ilusiones.

¿Por tanto podemos rechazar pertenecer a cualquier grupo alrededor de una ilusión? Usted me preguntará, ¿si como teósofos, no somos también un grupo?. ¿Cuál es la diferencia?. Si consideramos la teosofía como un número de respuestas, conclusiones, con las que estamos todos de acuerdo sostener, entonces sí hemos creado un grupo nuevo, una nueva religión, y por tanto una nueva división humana. Pero si consideramos la teosofía no como un cuerpo o conjunto de respuestas o como instrucciones que deban ser obedecidas, sino como un enfoque, una aproximación a la vida, un enfoque que dice que quiero averiguar lo que es verdadero, quiero investigar lo que es correcto, quiero mirar a las cosas no fragmentariamente, sino holísticamente, entonces, todos somos estudiantes de la vida y eso no es un grupo que divide.

No tenemos las respuestas, por tanto no hay algo que propagar. Uno sólo señala que esa es la correcta forma de enfocar la vida, de enfocar un problema o un tema como un estudiante y tal enfoque es central en la teosofía. ¿Por qué cómo puede uno saber las respuestas?.

Los cristianos tienen sus propias respuestas, los judíos tienen sus propias respuestas, alguien más tiene sus propias respuestas y todos las pelean. Por tanto no demos importancia a las respuestas sino a las preguntas. No es importante vivir con conclusiones, es importante vivir con las preguntas, con profundo sentido de misterio, con humildad que viene de saber que no sabemos. Debemos aceptar que no sabemos y tener la disposición de indagar.

¿Es del todo necesario llegar a una respuesta?. ¿No es suficiente vivir con una mente inquisitiva toda la vida?. ¿Tiene que terminar la cuestión con una conclusión o es posible amar la pregunta en sí misma y por tanto vivir preguntando?. ¿Por qué necesita uno una conclusión?. Nos debemos preguntar porqué siempre deseamos una respuesta. ¿Es eso también algo en lo que hemos sido condicionados?. Entonces la búsqueda, la cuestión, la pregunta se convierte en un proceso de cumplir con un deseo de obtener una respuesta. ¿Y como sabrá siempre que ha llegado a la respuesta?. Cuando sentimos eso, puede que sólo sea para satisfacer nuestro particular prejuicio porque no sabemos si es realmente verdadera.

Así que a menudo las cosas han parecido verdaderas cuando no lo son. Estoy seguro que todos nosotros, si miramos hacia atrás, encontraremos que nuestras ideas han cambiado, nuestras opiniones han cambiado, por tanto ¿cómo podemos estar seguros de que no cambiarán nuevamente?. ¿Así por qué debo estar apegado a mis particulares opiniones ahora y de qué valor es esa opinión?.

Esto no significa que no debemos tener opiniones, uno no está diciendo esto. Pero las opiniones no son cosas importantes, son los hechos los únicos importantes. Por tanto mantengámonos viendo los hechos y dudando de todas las opiniones, manteniéndolas tentativamente, sabiendo que pudieron haber surgido de la ignorancia, sabiendo también que si nos apegamos a nuestras opiniones, a nuestras particulares respuestas y conclusiones, a nuestras creencias, creamos una nueva división en el mundo. La hermandad universal del hombre no es un ideal, sino un hecho. No que como teósofos, creamos en la hermandad universal del hombre. El otro hombre es tu hermano.

En efecto, Krishnamurti dio un paso más adelante sobre esto. Dijo que el otro hombre eres tú mismo. No tu hermano, sino tú mismo. Porque, ¿cuál es la diferencia?. Hasta el punto en que una ola en el océano es diferente de otra ola en el océano, hasta ese punto somos diferentes uno de otro. Buda lo expresó con otra analogía. Dijo que un ser humano se diferencia de otro sólo en tanto una vela difiere de otra vela y que esa diferencia no es más que la diferencia entre esa vela de ahora y de la que fue antes. Porque, con el tiempo y la experiencia mis ideas se mantienen en constante cambio, mi condicionamiento cambia y las diferencias entre yo y tú son también las diferencias de condicionamiento y tu condicionamiento también cambia.

Por tanto, como un individuo, sabiendo que soy parte del fenómeno total misterioso de la vida, sabiendo que he venido a este mundo no por selección, he sido provisto de estas facultades que la mente humana posee, la pregunta surge: ¿cuál es el uso correcto de estas facultades?. Si uso estas facultades para entender nuestra relación con la totalidad del mundo, a de nuestro compañero, para entender quiénes somos, cuál es nuestra vida, entonces la vida es una exploración para la cual usamos estas

facultades. Tome una de estas facultades – tome el pensamiento. ¿Cuál es el uso correcto del pensamiento? Puedo usar el pensamiento como una ayuda en la exploración. La total exploración intelectual está basada en todo el pensamiento. Está limitada porque funciona dentro del campo de lo conocido. La razón tiene sus limitaciones, el pensamiento tiene sus limitaciones; pero también tiene un campo dentro del cual puede explorar. Alguien dio una analogía de que el pensamiento es como la garrocha del salto de garrocha.

En el juego del salto de garrocha un hombre la usa para empujarse a fin de subir y brincar la barra. La razón y el pensamiento son como eso, como una garrocha. En el momento correcto debe estar dispuesto a soltar la garrocha si desea cruzar al otro lado. No la lleva todo el tiempo. Pero es una facultad, una muy importante facultad, que le llevará en su búsqueda hasta un punto. Usted tiene que averiguar lo que es ese punto en el cual debe dejar la garrocha. Pero no usamos el pensamiento de esa manera. No la usamos para la exploración. Primero escogemos de las respuestas que nos han ofrecido, las alineamos con una respuesta particular, nos agrupamos en torno a ella y entonces usamos el pensamiento como un abogado, defendiendo el particular punto de vista que hemos escogido. Por favor vea la verdad que hay en esto. Esto es lo que está creando división en el mundo – el uso erróneo del pensamiento.

Debemos preguntarnos nosotros mismos si esa es la verdadera función del pensamiento. ¿Es el propósito de la facultad de pensar, de razonar, de imaginarse, de construir muros alrededor de uno?. ¿Debo decir primero que son un hindú, que creo en estas cosas, y entonces uso el pensamiento para propagar lo que creo o debe el pensamiento ser usado para investigar qué es lo verdadero?. ¿De qué forma vamos a usar el pensamiento?. Vamos a postular lo que es verdadero como lo desconocido y cuestionarlo o vamos a alinearnos con alguna visión que, alguien, grande o pequeño, diga que es verdadero.

Si me adhiero a un determinado grupo y hago propaganda para lo que sostienen como verdad, entonces lo que estaré difundiendo es ilusorio. Lo que difundo es solamente la palabra porque no he captado la verdad, no he inquirido y averiguado si es verdadero. Si usted simplemente la ha asumido entonces todas sus habilidades y toda su inteligencia sería utilizada como la de un abogado.

Esto es precisamente lo que un abogado hace y acepta dinero por ello. El pago que recibimos es la ilusión de la seguridad de ese grupo- ilusorio porque tal formación del grupo ha creado la mayor inseguridad en el mundo. El abogado dice yo argumentaré solamente para mi cliente, ¡mi cliente está en lo correcto porque me paga el dinero!. El no estará usando la inteligencia para averiguar quién cometió el crimen, quién estuvo equivocado. El solamente usa su inteligencia para argumentar que su cliente era el correcto.

Hacemos una cosa similar cuando invertimos nuestra felicidad en un grupo particular, alrededor de una creencia particular, y eso crea división. Por tanto, son nuestras ilusiones, nuestra ignorancia la que nos divide. En el hecho real no hay división y si disipamos nuestra ignorancia no hay necesidad de integrar o propagar la hermandad universal.

Traducción: Salvador D. Rojas
Noviembre 15, 2004

Concerniente a los Escritos de la Sabiduría Eterna sobre el Pueblo Judío

Los siguientes pensamientos son puestos a consideración por gente de Buena Voluntad que busca reconciliar su interés por los libros de Alice Bailey con las ocasionalmente controvertidas declaraciones de ésta, acerca del rol del Pueblo judío en el Plan divino para nuestro mundo.

En muchos de los libros que Alice Bailey escribió, bajo el dictado del Maestro de Sabiduría conocido como Djwhal Khul (frecuentemente referido simplemente como "D.K." o "El Tibetano"), encontramos comentarios sobre el pueblo judío que han provocado interrogantes en las mentes de mucha gente de Buena Voluntad desde que los libros comenzaron a ser publicados hace aproximadamente ochenta años. Sin embargo, el material que existía, en forma impresa, era accesible al entendimiento en su mayoría sólo dentro de su propio contexto, realizando la lectura de los amplios parámetros de la Sabiduría Eterna (la antigua enseñanza espiritual transmitida desde tiempos inmemoriales y no diluida por los rumbos o cultura de cualquier período particular en la historia humana).

Ahora el crecimiento de la tecnología ha hecho posible la difusión de los libros a través de CDs, con fáciles y rápidas posibilidades de búsqueda. El material que en un principio era ofrecido solo en su propio y amplio contexto, ahora puede extractarse y ofrecerse a todo el mundo por cuenta propia, fenómeno que está sucediendo por medio de Internet. Existe un cierto número de páginas Web dedicadas a atacar los escritos del Tibetano y de Alice Bailey y como poseedores y propietarios que somos de los derechos de autor de esos libros, se nos ha invitado a responder los cuestionamientos acerca de la legitimidad espiritual de estas enseñanzas.

Un factor adicional que debe considerarse, es el aumento de la sensibilidad social con respecto a las diferencias de raza, religión y cultura, que hacen que los comentarios del Tibetano parezcan cada vez más sorprendentes. En parte, esto es consecuencia del crecimiento de lo "políticamente correcto" y, seguramente, del incremento del entendimiento de los efectos de las palabras y de su origen en el pensamiento, lo cual contribuye a un mayor bien para todos. Sin embargo, los Maestros de Sabiduría, conocidos colectivamente como la Jerarquía, nunca han intentado adaptar Sus enseñanzas a los estándares de lo "políticamente correcto". Un Maestro habla desde el nivel de la Verdad pura, porque su visión abarca el vasto alcance del Plan a través de la historia y del rol de nuestro planeta en ese Plan.

Los Escritos de Alice Bailey:

Los libros que el Tibetano escribió, con la cooperación de Alice Bailey, entre 1919 y 1949 se planearon como una fase intermedia de la triple entrega de Sabiduría Eterna planeada por la Jerarquía para preceder y condicionar la Nueva Era o Edad Acuariana. Cuando observamos el escenario mundial, podemos ver la enorme importancia del rol desempeñado por el pueblo judío y el estado de Israel, particularmente en los últimos cien años en la historia mundial. Esto puede explicar, en parte, la razón por la cual el Tibetano enfocó su atención especialmente en los judíos. Debido a que el establecimiento de rectas relaciones entre todos los aspectos de nuestra vida planetaria es el objetivo del Plan, se hace esencial la obtención de una paz justa y duradera en el Oriente Medio. Punto de inflexión para gran parte del conflicto mundial de hoy.

Alguna gente se sorprende de que, estando la historia humana tan llena de ejemplos sobre la inhumanidad del hombre por el hombre, el Tibetano parezca enfocar con especial criticismo a los judíos. Todas las cuestiones sobre las que el Tibetano escribió, necesitan ser estudiadas en el contexto global de sus enseñanzas, que promueven la Buena Voluntad, la tolerancia y el mutuo respeto. Los comentarios sobre el pueblo judío deben ser leídos en su contexto integral, el cual incluye una mención acerca de la espléndida contribución del pueblo judío en muchos sectores de la vida humana.

La crítica de las tendencias separativas del sionismo debe ser leída en el contexto de otros comentarios que mencionan los subterfugios del Vaticano, el materialismo en las iglesias Cristianas y el eclecticismo en general. También habló abiertamente sobre su oposición al aislacionismo americano, al totalitarismo soviético, al fascismo, al nazismo y al gran mal personificado por Hitler y sus más cercanos asociados y al pacifismo durante la Segunda Gran Guerra Mundial, todos los cuales comprometieron la esencial unidad de la humanidad y el responsable espíritu de libertad.

Es ese espíritu de amor y de identificación inclusiva lo que parece evocar el entendimiento y cooperación del grupo esotérico en la curación del fundamental problema humano de la separatividad. Muchos seres de Buena Voluntad están trabajando diligentemente para encontrar una solución. De manera que, el aspecto único de las enseñanzas esotéricas radica en desafiar al estudiante a penetrar al nivel causal de todos los problemas humanos donde, el origen espiritual de los problemas, puede ser identificado y precipitar soluciones duraderas en la conciencia humana.

Quizás haya sido esta la causa por la cual el Tibetano insistiera en su criticismo al sionismo el cual pretende resolver el problema de la estigmatización del pueblo judío dándoles sus propias tierras en lugar de trabajar en su integración dentro de las naciones ya existentes.

La Historia tal como es Interpretada por la Sabiduría Eterna

Un estudio de la historia de los judíos, según lo presentado por la Sabiduría Eterna, puede traer una comprensión más profunda tanto de la grandeza de su logro como de su deuda kármica. Los orígenes del pueblo judío datan, según lo expresa el Tibetano, a un período muy anterior al que se nos relata en el Antiguo Testamento. Tan antiguo es el lugar de los judíos en el destino de la raza humana que el Tibetano dice que " el judío incorpora en sí mismo y simbólicamente, la historia toda de la humanidad".

La historia, según la interpreta la Sabiduría Eterna, cubre un tramo de tiempo tan extenso que es prácticamente incomprensible a la mente humana. Dentro del Plan Divino, la humanidad como el cuarto reino y mediadora en el despliegue evolutivo de la vida sobre la tierra, (desde la materia más densa hasta el espíritu), desempeña un papel crucial y de inflexión en este proceso. La humanidad moderna, según la Sabiduría Eterna, está entrando a una nueva edad conocida como Acuario.

En una época muy anterior, gobernada por la constelación de Géminis, el cenit del logro humano para ese tiempo fue alcanzado por un grupo de discípulos judíos que serían los originadores y fundadores del moderno pueblo judío.

Según la antigua enseñanza espiritual, este grupo, altamente desarrollado, se rebeló contra " el mandato de entrar, libremente y sin posesiones, al lugar donde se puede encontrar la Luz. Intentaron retener lo que habían recolectado y dedicarlo al servicio de Dios " (Libro Psicología Esotérica, Vol. I, p. 309). Tres discípulos de este grupo que " se rebelaron del drama de austeridad" llegaron a ser los fundadores del moderno pueblo judío.

Colocar este acontecimiento en un contexto histórico es virtualmente imposible. El Tibetano dice que "la raza es tan antigua que no existe nación en el mundo que no tenga raíces en ese grupo, el cual, en la antigua Lemuria, había logrado tal grado de evolución que sus personajes más destacados estaban en el sendero del discipulado." No hay ningún linaje racial en el mundo occidental que no tenga vástagos de este antiguo y selecto pueblo, excepto los finlandeses y los lapones y esas naciones que tienen una definida descendencia mongólica. Los tres discípulos originales y sus familias fueron los progenitores de tres grupos raciales importantes, que pueden clasificarse en forma general:

1. La raza semita o las razas de los tiempos bíblicos y modernos: los árabes, afganos, moros y los vástagos y las afiliaciones de esos pueblos incluyendo los egipcios modernos. Todos estos descienden del mayor de los tres discípulos.
2. Los pueblo latinos, sus diversas ramas en todo el mundo, y las razas celtas, dondequiera se encuentren, son descendientes del segundo de los tres discípulos.
3. Los teutones, los escandinavos y los anglosajones son descendientes del tercero de los tres discípulos.

(Ver el libro Psicología Esotérica, Vol. I, Pág. 312)

Este origen común, esta historia kármica compartida por tantas personas del mundo de hoy se ha perdido de vista y esta visión, que precede a la historia documentada, no puede ser verificada claramente por la ciencia. Pero si uno se acerca a esta enseñanza, intuitivamente, puede ayudar a verter luz acerca del por qué de la visión de la Sabiduría Eterna sobre el papel de los judíos que, sin embargo, constituyen solamente un porcentaje pequeño de la población actual del mundo, aunque muy significativo.

También ayuda a clarificar el porqué los judíos, " constituyen en conjunto el plexo solar del Logos planetario; su problema se utiliza hoy para enfocar, calificar y condicionar la naturaleza sensoria del mundo, y las reacciones emocionales de la naturaleza sensible de la humanidad y del Logos planetario. Recuerden que la Personalidad de nuestro Logos planetario no es aún perfecta, de allí que Su cuerpo de manifestación, el planeta, no sea considerado planeta sagrado.

A través del pueblo judío en el mundo, el sentimiento de simpatía o antagonismo que expresa amor o está condicionado por el odio- se va acumulando para enfocarse en el centro plexo solar planetario, lo cual es preparatorio para un cambio grande y permanente. Por esta razón he dicho a algunos de mis estudiantes que cuando la humanidad haya solucionado correctamente el problema judío, y se haya resuelto de una manera sensata y humanitaria, entonces la energía del centro plexo solar planetario habrá sido elevada al corazón y habrá hecho una gran transmutación". (Exteriorización de la Jerarquía, p. 78)

Debemos hacer hincapié en la siguiente declaración del Tibetano,

" a través del pueblo judío en todo el mundo, el sentimiento ... se está acumulando...". Esto implica que la naturaleza del sentimiento de todos los seres humanos, no sólo de aquellos encarnados actualmente en cuerpos judíos, se está estimulando con su reacción a los problemas centrados en la situación de los judíos. Todos hemos tenido parte en la generación de este problema a través de los milenios y depende de la gente de Buena Voluntad solucionarlo a través del correcto pensamiento, de las actitudes amorosas y de una identificación constante con la realidad de la Humanidad Una.

La Raza en la Sabiduría Eterna

Otra frecuente mala interpretación, acerca de lo brindado por la Sabiduría Eterna, se centra sobre el término "Ario", el cual es el nombre dado a la familia de idiomas indoeuropeos y a los hablantes de esos idiomas y, posteriormente, deformado en la Alemania nazi al aplicarlo a una raza específica. La enseñanza esotérica utiliza este término aplicándolo a un estado evolutivo en la consciencia. Citando al Tibetano: " cuando utilizo la palabra 'raza' no me refiero a las diferenciaciones hechas por el hombre ni a las pseudo-científicas, respecto a las naciones, razas o tipos sino a un estado de consciencia aria o consciencia mental o estado reflexivo; éste tiene sus exponentes y sus "miembros de raza" en cada nación, sin diferencias u omisiones.

" Quisiera que lo recuerden cuidadosamente, pues no está por aparecer una nueva raza, desde el ángulo territorial; sólo hay una distribución general de esas personas que poseen las denominadas características de la sexta raza raíz. Este estado de consciencia encontrará expresión en personas tan racialmente separadas como los japoneses y los americanos, los negros y los rusos. Significa que hay una capacidad para actuar con lucidez en el plano mental, comparar las informaciones, interpretar correctamente y relacionar esa información, y crear los conceptos necesarios o formas mentales para posibilitar esas interpretaciones " (Rayos e Iniciaciones. P. 487)

Otro punto de preocupación para muchos es la oposición constante del Tibetano al movimiento político judío de extrema derecha conocido como Sionismo (Nota: similar en sus bases a otros movimientos de ultraderecha, como el Nazismo). El Tibetano creía que el "problema judío" se podría solucionar, solamente, por la integración de los mismos en las naciones del mundo, no estableciéndolos en un lugar aparte, en una nación separada. Sin embargo, casi todos los escritos que completó, con la colaboración de su amanuense Alice Bailey, fueron terminados antes de que el estado de Israel se fundara en 1948, e Israel fuera una realidad durante más de cincuenta años.

Esta situación no mejorará por el pensamiento crítico y de odio hacia los ciudadanos israelíes o sus vecinos. Principalmente, todos los seres de Buena Voluntad están obligados a tender un puente de amor comprensivo y de compasión para todos aquellos afectados por el sufrimiento resultante del conflicto de larga duración en Oriente Medio.

Todos los que se acogen a los valores espirituales deben acercarse a la situación de Oriente Medio con una valoración realista de

las actuales circunstancias y enfocarse en el cambio creativo que conduzca a mejorar las condiciones para todos los involucrados. Es un desafío difícil, pero no imposible. Y vale cada gramo de esfuerzo que podamos aplicar para una solución justa, porque " cuando la humanidad haya solucionado el problema judío (con la colaboración comprensiva de su parte) y superado los antiguas antipatías y odios, podrá fusionar el problema en una vasta situación humanitaria" (Exteriorización de la Jerarquía, p. 70)

La Buena Voluntad y la Libre Voluntad en la Sabiduría Eterna

Bajo el Plan divino para nuestro mundo, la Humanidad es dejada en libertad para que resuelva su propio destino. Citando al Tibetano una vez más: " La raza judía es un símbolo de la humanidad en su sentido masivo. En la resolución de su conflicto y en la iniciación de la acción correcta, tendrá lugar un gran avance en la liberación humana". (Los Rayos y las Iniciaciones, p.525).

FUENTE: Nos disculpamos de antemano por haber perdido la fuente de este artículo, pues estaba en la computadora anterior que se nos rompió.